

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, LEÓN**  
**AREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS MEDICAS**  
**AREA DE CONOCIMIENTO ESPECIFICA DE PSICOLOGIA**



**TESIS DE MAESTRIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE**  
**MAGISTER EN IGUALDAD DE GÉNERO, INCLUSIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL**  
**DESARROLLO SOSTENIBLE**

**Feminidad y masculinidad en la construcción social de Género desde la vivencia de los estudiantes de Psicología de la UNAN-León**

**Línea de Investigación: Violencia, Género y Poder.**

**AUTORA:**

Lic. María de los Ángeles Lacayo González.

**TUTORA:**

Dra. Olga Kulakova  
Profesora Titular, UNAN-León

León, mayo 2024

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, LEÓN**  
**AREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS MEDICAS**  
**AREA DE CONOCIMIENTO ESPECIFICA DE PSICOLOGIA**



**TESIS DE MAESTRIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE**  
**MAGISTER EN IGUALDAD DE GÉNERO, INCLUSIÓN Y EDUCACIÓN PARA EL**  
**DESARROLLO SOSTENIBLE**

**Feminidad y masculinidad en la construcción social de Género desde la vivencia de los estudiantes de Psicología de la UNAN-León**

**Línea de Investigación: Violencia, Género y Poder.**

**AUTORA:**

Lic. María de los Ángeles Lacayo González.

**TUTORA:**

Dra. Olga Kulakova  
Profesora Titular, UNAN-León

León, mayo 2024

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi familia, que siempre me han brindado su apoyo incondicional para poder cumplir todos mis objetivos personales y académicos. Ellos son los que con su cariño me han impulsado siempre a perseguir mis metas y nunca abandonarlas frente a las adversidades.

A mi tutora Dra. Olga Kulakova. Su orientación experta, su visión crítica y su aliento constante han sido fundamentales para mi desarrollo académico y personal. Su capacidad para motivar y desafiar mis ideas, ha sido esencial para la culminación exitosa de este trabajo. Estoy profundamente agradecida por creer en mi potencial incluso cuando yo misma dudaba. Gracias por ser una fuente de inspiración y por su contribución significativa en mi viaje educativo y profesional.

A mis queridos estudiantes de la carrera de psicología, sin ellos esta investigación no hubiese sido posible, gracias por abrirse y compartir sus experiencias y vivencias y por ser esa fuente de motivación personal para poder llevarles más conocimiento a sus aulas.

A los valiosos profesores de esta maestría, que me impartieron sus conocimientos y con su paciencia y entrega fraguaron valiosos conocimientos en mí.

A cada una de las personas que me alentaron y animaron a seguir adelante, GRACIAS.

## CARTA DE AUTORIZACIÓN DEL TRABAJO DE TESIS

---

**Maestría en Igualdad de Género, Inclusión y Educación para el Desarrollo Sostenible**

**Maestrante:** Lic. MARÍA DE LOS ÁNGELES LACAYO GONZÁLEZ

**Título:** Feminidad y masculinidad en la construcción social de Género desde la vivencia de los estudiantes de Psicología de la UNAN-León

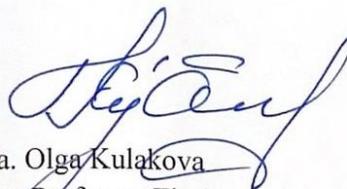
**Tutora:** Dra. Olga Kulakova

La construcción social de la feminidad y masculinidad es un tema complejo que abarca cómo las sociedades definen y perpetúan los roles de género. Muchas veces estos roles tienden a establecer estereotipos que ponen en desventaja tanto a hombres como mujeres, creando brechas y desigualdades entre ambos sexos. El presente estudio explora elementos constitutivos de lo que masculinidad y feminidad representa, desde la vivencia de los estudiantes de la Carrera de Psicología, lo cual permite indagar, educar, orientar y trabajar sobre dichos aspectos.

Los principales resultados de la investigación resaltan que las representaciones sociales de la feminidad y masculinidad son variadas, independientemente de la zona de procedencia de los jóvenes, sea ésta rural o urbana. Los participantes consideran que el significado de la feminidad y masculinidad está influenciado por la dimensión biológica y fisiológica, el rol tradicional aceptado en la cultura, los estereotipos de género, el estatus económico y las creencias religiosas. Además, se observó una desigualdad en las prácticas definidas como masculinas y femeninas en el hogar, la educación y la economía familiar

Entre los puntos fuertes del trabajo, se ha de subrayar su carácter innovador, alineado al Plan nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano y resulta una investigación de interés por visibilizar las representaciones sociales de la feminidad y masculinidad en el contexto nicaragüense. Del mismo modo, se ha de destacar la solidez y calidad del estudio, lograda mediante un riguroso proceso de fundamentación teórica, recogida de datos y análisis de la información obtenida, según los principios del paradigma cualitativo. Para finalizar, he de subrayar el notable esfuerzo de la Lic. María Lacayo en el proceso de recogida de la información. Su compromiso ético y la rigurosidad demostrada durante el proceso de análisis de los datos son también destacables, al igual que su responsabilidad, compromiso e implicación en la redacción del informe final.

Por todo ello, se estima que el trabajo cumple con el rigor científico y la calidad necesaria para autorizar su defensa.



Dra. Olga Kulakova  
Tutora, Profesora Titular  
UNAN-León

## **RESUMEN**

La construcción social de la feminidad y masculinidad es un tema complejo que abarca cómo las sociedades definen y perpetúan los roles de género. Muchas veces estos roles tienden a establecer estereotipos que ponen en desventaja tanto a hombres como mujeres, creando brechas y desigualdades entre ambos sexos. El presente estudio explora elementos constitutivos de lo que masculinidad y feminidad representa, desde la vivencia de los estudiantes de la Carrera de Psicología, lo cual permite indagar, educar, orientar y trabajar sobre dichos aspectos.

Los principales resultados de la investigación resaltan que las representaciones sociales de la feminidad y masculinidad son variadas, independientemente de la zona de procedencia de los jóvenes, sea ésta rural o urbana. Los participantes consideran que el significado de la feminidad y masculinidad está influenciado por la dimensión biológica y fisiológica, el rol tradicional aceptado en la cultura, los estereotipos de género, el estatus económico y las creencias religiosas. Además, se observó una desigualdad en las prácticas definidas como masculinas y femeninas en el hogar, la educación y la economía familiar.

### **Palabras clave.**

Feminidad, masculinidad, construcción social de género, roles de género, estereotipos de género

## INDICE

### CONTENIDO

#### RESUMEN

|                                  |    |
|----------------------------------|----|
| INTRODUCCION.....                | 1  |
| ANTECEDENTES.....                | 2  |
| JUSTIFICACION .....              | 4  |
| PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA ..... | 6  |
| OBJETIVOS.....                   | 8  |
| MARCO TEORICO .....              | 9  |
| DISEÑO METODOLOGICO.....         | 19 |
| RESULTADOS .....                 | 23 |
| DISCUSIÓN .....                  | 32 |
| CONCLUSIONES .....               | 41 |
| RECOMENDACIONES .....            | 42 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....  | 43 |
| ANEXOS .....                     | 45 |

## INTRODUCCIÓN

La construcción de la feminidad y masculinidad es un tema de gran relevancia en la sociedad actual. A lo largo de la historia, se han establecido roles y estereotipos de género que han influido en cómo se espera que hombres y mujeres se comporten. Esta construcción social ha dado lugar a un trato desigual entre hombres y mujeres, donde se les asignan diferentes roles, responsabilidades y oportunidades en función de su género. Se sabe que el proceso de desarrollo de la feminidad y masculinidad, es un proceso complejo y multifacético que se entrelaza con las experiencias vividas y el contexto sociocultural en el que los individuos se desarrollan.

La construcción de la feminidad y masculinidad es indispensable para establecer una identidad en los seres humanos, funciona como aquel marco cognitivo interno de referencia sobre su propio ser, permitiendo dar respuesta a interrogantes como quiénes son, qué hacen, a dónde van, etc. Así, aparece un elemento constitutivo de la identidad, el género (lo femenino y lo masculino), el cual abarca todo lo relacionado con los roles o papel de género que los individuos expresan y desempeñan al interior de la sociedad, convirtiéndose en un aspecto inherente a la identidad, la forma de ser y estar en el mundo.

De acuerdo con López y Güida (2000), la constitución de la feminidad y masculinidad está mediada por factores que, más allá de la genética, se relacionan con aspectos psicológicos, sociales y culturales que conforman la identidad y por ende van a moldear el comportamiento de los seres humanos que pertenecen a determinadas sociedades, provocando de esta manera conductas como denominadas como “pasivas” o activas” atribuyéndoles características como la fortaleza física, la independencia, la competitividad y la dominancia y por otro lado características como la sensibilidad, la empatía, la cooperación y la maternidad. A su vez la constitución de la feminidad y masculinidad es el resultado de un largo proceso, de una construcción, de una urdimbre que se va tejiendo en interacción principalmente del medio familiar y social.

En Nicaragua, seguimos un patrón bastante marcado de las actividades que diferencian a un hombre y a una mujer, debido a nuestras convicciones sociales y culturales. Por ejemplo, tradicionalmente, a las mujeres se las ha asociado con el espacio doméstico y los valores de cuidado y bienestar de otros, a los hombres con el espacio público y la provisión de recursos. Estas prácticas culturales pueden limitar que las mujeres obtengan acceso a la educación, la salud, el trabajo y la toma de decisiones, y se las debilita en comparación con otros que se asignan a los espacios públicos por tradición y cultura (Salome, 2017)

Esta investigación se adentra en el corazón de la construcción de género entre los estudiantes de psicología de la UNAN-León, teniendo como objetivo explorar la construcción social de la feminidad y masculinidad desde la vivencia de los jóvenes, examinando cómo sus experiencias personales y la influencia de la sociedad moldean su percepción de sí mismos y de los demás. A través de un análisis detallado de las narrativas también se busca desentrañar los hilos invisibles que tejen la tela de la identidad de género, examinando las dinámicas de poder, las expectativas sociales y los roles tradicionalmente asignados.

## ANTECEDENTES

De acuerdo con López y Güida (2000), para comprender el significado de feminidad y masculinidad hay que tomar en consideración la construcción social, pues según la cultura se establecen conductas para una persona en función de su sexo biológico. Estos mandatos definen el género y el sentimiento de ser hombre o mujer, en construcciones que se dan en los primeros tres años de vida.

Así mismo, Connell (2003) en su publicación “Masculinidades Hegemónicas” explora la interconexión entre género y poder, examinando cómo las relaciones de género están enraizadas en la sociedad y cómo se manifiestan en las prácticas y estructuras sociales, concluyendo que las personas adoptan identidades de género en contextos culturales específicos, independientemente del sexo. Así pues, por ejemplo, en una sociedad donde sean aceptadas con naturalidad comportamientos hegemónicos le será más fácil a la sociedad comportarse de esa manera y mantener la conducta.

Según el Instituto Nacional de las Mujeres de México (INAMU) (2003), antes de hablar sobre feminidad y masculinidad, es preciso mencionar que son conceptos que se originan desde la construcción de género y esta no se da en un momento determinado; pues, se modela y se refuerza constantemente porque es una síntesis de las diferentes experiencias vividas; es un proceso continuo que tiene relación con el pasado, el presente y el futuro; es también la síntesis de las múltiples variables que condicionan o determinan la vida de las personas, como lo son la condición por las diferencias socioeconómicas, condición étnica, etaria, salud, lingüística y política, entre otras.

En el estudio de titulado “Representaciones Sociales de Identidad de Género en Adolescentes y Jóvenes de Latinoamérica”, realizado por Salazar, Salgar y Obando (2020), se menciona que la manera en la que se entienden las nociones de feminidad y masculinidad están relacionados, primero, con características del cuerpo, (la apariencia y el comportamiento) estas son expresadas como un símbolo de poder social que llegan a configurar y construir la identidad de género. Por otro lado, se observa que la identidad de género es un proceso el cual se construye de manera continua, está sujeto a cambios reflexivos y constantes debates entre las diversas relaciones sociales, fundamentándose gran parte de los casos desde un modelo dominante. A su vez la familia es el principal agente socializador en la vida de los jóvenes, quienes interiorizan la información comunicada por su núcleo más próximo a través de las pautas de crianza, relaciones, asignación de tareas e imposiciones normalizadas por su contexto, convirtiéndose así, en un saber compartido y orden social.

En Nicaragua, la asimetría entre los géneros destacando las características de feminidad y masculinidad, por lo general se ha entendido, principalmente, como un resultado de la dependencia económica que viven muchas mujeres en sus relaciones de pareja. El proceso de relación interpersonal en las parejas se desarrolla dentro de un contexto sociocultural donde las normas e

identidades de género, también productos de procesos complejos de interacción, proveen a hombres y mujeres con herramientas de calibres muy desiguales. Mientras las mujeres son socializadas para representar valores de castidad y emocionalidad, los hombres son incitados a una representación de independencia, sexualidad y conquista. Estos valores también suelen ser internalizados y naturalizados, de tal manera que forman parte de la identidad de género (Turid,2007)

Condega, Martínez, Vivas y Obregón (2016) en su investigación *“Acciones implementadas por Organización No Gubernamental para prevenir violencia de género en adolescentes. Comunidad San Pedro, Rivas- II semestre 2016”* concluyen que nicaragua es un país muy conservador en cuanto a cultura, tradiciones y religión, esta última sobre todo ha encaminado a lo largo de los años patrones de crianza que son restrictivos para las mujeres y ponen en ventaja la posición dominante que tiene el hombre en nuestra sociedad, teniendo en cuenta esto se podría considerar nuestra cultura como masculina.

En el estudio de Solórzano, I., Reyes, R., Mendoza, D., Hernández, S., Rocha, O. y Vlahovicova, K. (2018). Masculinidades y violencias en Nicaragua, realizan especial hincapié en la participación de las tareas domésticas para considerar características de los roles de género que se viven en nuestra sociedad. Mencionando que la distribución del trabajo doméstico y de cuidados es uno de los principales retos para construir relaciones equitativas de género en las familias. El 40% de estos hombres reporta que, en su adolescencia, su padre o referente masculino adulto, participaba en actividades domésticas y el 81 % también admite haber participado. Por otro lado, en la actualidad, la mayoría refiere participar en al menos una de las siguientes tareas: lavar ropa, limpiar la casa, preparar comida y lavar el baño. El mayor involucramiento (siete de cada 10) es en manejar el presupuesto del hogar, mientras que menos de la mitad reporta cuidar a otras personas, lavar ropa, o menos aún, lavar el baño.

En el mismo estudio mencionado anteriormente se discuten explícitamente las actitudes de género, utilizando la encuesta (Gender Equitable Men Scale4 ), que ha sido adaptada y aplicada en diversos países para estudiar actitudes respecto a dinámicas y roles de género (Pulerwitz & Barker, 2008). En general la mayoría muestra desacuerdo con la inequidad reflejada en los ítems sobre actitudes, sin embargo, las opiniones se dividen prácticamente por la mitad al expresar que es natural que los hombres sean los jefes de la familia y que la violencia en la pareja es un asunto privado en el que “nadie se debe meter”. Además, defender la reputación, aún con el uso de la fuerza, refleja un cierto nivel de aceptación. Respecto a las mujeres en el ámbito público, casi un 30 % concuerda con que son demasiado sentimentales para el liderazgo y un 17 % con que no pueden cumplir adecuada y simultáneamente con la vida política, trabajo y el hogar.

## JUSTIFICACIÓN

La identidad es una característica exclusivamente humana. La identidad personal no es algo meramente innato, sino que su formación, consolidación y evolución están directamente relacionadas con factores sociales, culturales, emocionales, familiares, históricos, etc.

Según Erikson (1989), la identidad individual es una definición de uno mismo que en parte está implícita, y que una persona elabora como el elemento constituyente de su personalidad, y esta definición se sigue reelaborando a lo largo de toda la vida. Esta conceptualización del término identidad nos aporta algunas de sus características fundamentales, es decir, su dinamismo y su posibilidad de cambio y por tanto de adaptación.

La importancia de hablar no solo de identidad, si no de identidad de género radica en su impacto profundo y multifacético en la vida individual y social. La identidad de género es un componente fundamental de la autenticidad y el bienestar psicológico de una persona, que logra incluso constituirse como parte de la salud.

En la actualidad, el tema de la construcción de la feminidad y la masculinidad nos concierne a todos por igual y está muy ligado a lo antes mencionado. Este ha marcado la historia y dado curso a un trato desigual entre hombres y mujeres, por identificarse con una distinción superior / inferior entre los géneros, lo cual ha promovido en la cultura una percepción, desde el patriarcado, orientada a establecer muchas veces una relación de poder.

Las perspectivas de roles de género basados en la identidad ayudan a comprender más profundamente tanto la vida de las mujeres como la de los hombres y las relaciones que se dan entre ambos. Este enfoque cuestiona los estereotipos con que somos educados y abre la posibilidad de elaborar nuevos contenidos de socialización y relación entre los seres humanos. También la importancia de la aplicación de la perspectiva de género radica en las posibilidades que ofrece para comprender cómo se produce la discriminación principalmente de las mujeres y las vías para transformarla (Seidler, 2002).

Cabe destacar que esta investigación ha tomado en cuenta la participación estudiantil universitaria, en primer lugar, debido al creciente ingreso de hombres y mujeres de diferentes partes del país, donde se puede obtener una comprensión más contextualizada y precisa de como las dinámicas culturales y sociales específicas de cada sector, influyen en la construcción de la masculinidad y feminidad y por otro lado ya que se evidencia que los patrones tradicionales de la conceptualización de la feminidad y masculinidad en la enseñanza de la Psicología están presentes y repercuten en el avance profesional y personal de los estudiantes. Dicho fenómeno se manifiesta en el ámbito de las relaciones interpersonales corrientes, las expectativas académicas, las especialidades del campo de estudio y el enfoque de los tópicos de género durante la instrucción que es establecida.

Esta investigación apunta a tener un gran impacto teórico, ya que en Nicaragua son pocos los estudios en relación a la caracterización de la feminidad y masculinidad presentes en la sociedad.

Por otro lado, el estudio y análisis de la feminidad y la masculinidad son esenciales para avanzar en la investigación en campos como la sociología, la psicología, los estudios de género y más. Esto permite una comprensión más profunda de las dinámicas de género en la sociedad.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La construcción social de la feminidad y la masculinidad ha sido un tema que lleva años en la psicología social, sociología y estudios de género. La forma en que se han desarrollado estas construcciones ha permeado la forma en que los individuos se entienden a sí mismos, su identidad, sus roles y comportamientos en la sociedad. En la academia, especialmente en áreas de estudio como la Psicología, donde se aprenden cuestiones de comportamiento humano y procesos sociales, es fundamental comprender cómo estas construcciones de género afectan y moldean las experiencias y perspectivas no solo de los estudiantes, sino también del resto de personas que forman parte de la sociedad.

La formación de características femeninas o masculinas, determinan situaciones que resultan desventajosas para ambos sexos, en ese sentido los estereotipos de género extremos son dañinos porque no permiten que las personas expresen completamente lo que piensan ni sus emociones. Por ejemplo, es dañino para las personas masculinas creer que no deberían llorar o expresar sus emociones. Al mismo tiempo, es dañino para las personas femeninas creer que no deberían ser independientes, inteligentes o firmes. Romper con los estereotipos de género hace que las personas puedan ser tal como son (J. Martínez, 2021)

A nivel mundial las disparidades de género, ya sea por falta de entendimiento o por un alto arraigamiento cultural y social constituye un problema incluso de Salud Pública y una violación de los derechos humanos, que trae consecuencias significativas, especialmente en los grupos históricamente vulnerables de la sociedad; como lo son las niñas, las adolescentes, mujeres jóvenes y adultas. A partir de la dicotomía femenino/masculino, surgen los estereotipos de género, generalmente y en la mayoría de las culturas resultan rígidos y tienen criterios específicos para cada sexo. La población joven es más vulnerable y se encuentra mayormente influenciada por las etiquetas de género, ya que sus creencias de cómo deben ser las expresiones y comportamientos concuerdan con la ideología heredada. (Condega, Martínez, Vivas y Obregón, 2016)

La población joven universitaria, va estructurando su autoconcepto en su fuero interno y como resultado del análisis de elementos como: su cuerpo, capacidad intelectual, dimensión afectiva, así como la interacción social. En Nicaragua sigue presente la figura de carreras profesionales feminizadas y masculinizadas, las cuales permanecen vigentes debido a que los estereotipos de género fortalecen y hacen posible este ciclo vicioso de instituciones, socializando a las nuevas generaciones para que posteriormente, aquellos que egresen, sean protagonistas y perpetúen el tradicionalismo y el androcentrismo (Juárez y Valdivia, 2016)

En Nicaragua, aunque se ha avanzado en el rechazo social de la violencia ejercida contra las mujeres todavía persiste una aceptación y resignación social que se reafirma en las relaciones familiares y se extiende al ámbito comunitario (J. Martínez, 2021)

Por lo antes expuesto se plantea la siguiente pregunta de investigación:

**¿Cuáles son los elementos constitutivos de la feminidad y masculinidad en la construcción social de género desde la vivencia de los estudiantes de la Carrera de Psicología de la UNAN-León?**

## **OBJETIVOS**

### **GENERAL**

Explorar los elementos constitutivos de la feminidad y masculinidad desde la vivencia de los jóvenes, estudiantes de la Carrera de Psicología de la UNAN-León

### **ESPECÍFICOS**

- Determinar el significado de la feminidad y masculinidad desde el entendimiento y la vivencia de los jóvenes participantes de la investigación.
- Identificar los estereotipos de género, femeninos y masculinos, según las normas sociales, valores y creencias de los jóvenes.
- Indagar el rol femenino y masculino en diferentes actividades humanas del contexto nicaragüense, según la percepción y la vivencia de los jóvenes.

## MARCO TEORICO

### CAPITULO I: FEMINIDAD Y MASCULINIDAD

#### Concepto

La dimensión de Feminidad-Masculinidad, se refiere al énfasis relacionado con el logro, el materialismo y la competición o bien con el compartir afectivo, la calidad de vida y armonía interpersonal (Páez- Fernández, 2014)

#### Bases biológicas de feminidad-masculinidad

En el momento actual hay pruebas científicas, basadas en las diferencias estructurales encontradas en el cerebro del hombre y de la mujer, que nos hablan de dos psiquismos diferentes, según el sexo.

El cerebro masculino está más lateralizado que el femenino, tiene más definido el hemisferio izquierdo para el lenguaje y la preferencia manual, y el hemisferio derecho para el procesamiento viso-espacial. Por eso en él, la parte posterior de la cisura de Silvio o área parieto-temporal posterior es mayor en el lado izquierdo que en el derecho y tiene el istmo del cuerpo calloso más delgado que el de la mujer, debido a que existe un contingente menor de fibras conectando las áreas cerebrales citadas. El cerebro femenino es más simétrico, sus dos hemisferios están más conectados y menos especializados en lo verbal uno y en lo visuoespacial el otro. Por eso tiene menos desarrollada la parte posterior de la cisura silviana izquierda y es más grueso el istmo del cuerpo calloso. El lenguaje en el cerebro masculino escasea de las matizaciones y complementos aportados por el otro hemisferio cerebral. Sin embargo, el hemisferio derecho está más especializado en las tareas visuo-espaciales y el izquierdo en las verbales. En las mujeres se cumple aquella deducción ya antigua de Lansdell, según la cual sus hemisferios cerebrales se dedican de forma menos específica a las dos tareas, la verbal y la no verbal (Chaves,2012)

#### Influencia ambiental de la identidad femenina y masculina

Por otra parte, los hechos que hablan de la influencia medioambiental son inevitables, en apariencia, capaces por sí solos de anular las disposiciones innatas para desarrollar una personalidad acorde con toda una anatomofisiología (Rodríguez, Galindo, Fernández et al. 2019)

Richard Cohen (2004) afirma, en relación con la importancia de los factores familiares de la primera infancia en la formación de su identidad sexual, que una relación del niño anormalmente estrecha con su madre y un distanciamiento con respecto del padre conduce a que el niño se “*sobreidentifique*” con su madre y con la feminidad y se “*desidentifique*” con el padre y con la masculinidad. Ocurrendo al revés en el caso de la niña.

## **Teorías psicológicas en la formación de la identidad**

Según la teoría Erick Erickson (1959- 1968) la adolescencia y juventud son periodos de transición psicosocial especialmente importantes. La crisis de identidad en la adolescencia se caracteriza por una exploración de uno mismo (self), cuando la persona empieza a pensar quién es y quién quiere ser en el futuro. Esta crisis puede conducir al establecimiento de un sentido del uno mismo estable y unificado, o resultar en una falta de metas o propósitos conllevando una confusión del rol social.

Según Freud 1921, intentó acercarse al concepto con su teoría de conflicto entre fuerzas intrapsíquicas: el "yo" (la identidad), el "ello" (el placer), y el "súper yo" (la moralidad introyectada), eran fuerzas que luchaban entre sí para la supervivencia del individuo. Ya entonces se creía que el ser humano quería mantener su status quo en la Tierra, y la supervivencia de las fuerzas fragmentadas definían quiénes éramos nosotros y cómo nos enfrentábamos al mundo. Freud y Jung estudiaron también ese "yo" en sociedad y así, el concepto de "identidad" comenzó a estudiarse más ligado al estudio de "la masa", o los grupos sociales (Psicología de las masas y análisis del yo, Freud 1921). Se entendía que cuando el ser humano se unía y formaba grupos, emergía una "identidad" nueva que los cohesionaba.

Para C. Rogers, 1980, la estructura del yo (el concepto de "quién soy") emerge de la interacción entre el organismo y el ambiente de forma gradual. La tarea fundamental del individuo es la autorrealización del yo. El concepto de "sí mismo" consiste en la configuración organizada de percepciones conscientes, valores e ideales que conforman nuestra imagen personal, y su función es simbolizar la experiencia y tomar conciencia de la realidad. El "sí mismo real" se correspondería con el "autoconcepto" (cómo somos en realidad), mientras que el "sí mismo ideal" sería aquello que nos gustaría ser. El "sí mismo real" (autoconcepto) difiere del "sí mismo ideal". Rogers consideró que la diferencia entre una persona sana y una desadaptada se debe a la congruencia-incongruencia que existen entre el "yo" y la experiencia.

También desde el Psicoanálisis, Anna Freud en su estudio "El Yo y los Mecanismos de Defensa", 1936 habla sobre como con el agresor entendía la identidad como autoconcepto, y menciona esta idea cuando dice que el sujeto víctima de agresión pasa a tomar como identidad la de la figura por la que se sintió agredido, criticado o amenazado, siguiendo una especie de modelo.

### **Tipos de masculinidad**

1. Masculinidad hegemónica: personas importantes, independientes, autónomas, activas, productivas, heterosexuales, y a nivel familiar, proveedoras y con un amplio control sobre sus emociones (Hardy y Jiménez, 2001)
2. Masculinidad subordinada: En este caso, algún o algunos rasgos de la masculinidad dominante están ausentes; se trata de hombres que no son tan fuertes, cuya capacidad

económica no es grande, no comparten rasgos como el autocontrol emocional, pertenecen a una minoría, y no se identifican con el estereotipo o prototipo masculino hegemónico (Hardy y Jiménez, 2001).

3. Masculinidades alternas: Algunos hombres, han llegado a la conclusión de que no desean ejercer ninguna de ellas; que, por el contrario, están dispuestos a analizar y elegir otras conductas, características y actitudes nuevas. De ahí que actualmente haya hombres que toman lo bueno de una y otra forma, obteniendo la posibilidad de elegir cómo relacionarse con otros; reconociendo que la relación no debe ser necesariamente violenta ni implicar atracción sexual; respetar el derecho a definir la preferencia sexual, asumir que los hombres tienen derecho a experimentar los mismos sentimientos que las mujeres y de igual forma evaluar positivamente la amistad entre hombres (Hardy y Jiménez, 2001).

## CAPITULO II: ROLES DE GÉNERO

### Concepto

Los roles de género son el conjunto de papeles y expectativas diferentes para mujeres y hombres que marcan la diferencia respecto a cómo ser, cómo sentir y cómo actuar (Aguilar, Valdez, González et al. 2013)

Los roles femenino y masculino están muy interiorizados socialmente, esperando una serie de comportamientos en función de si se es hombre o mujer. Por ejemplo, tradicionalmente, se relacionan las tareas de crianza, cuidados, emociones o ámbito doméstico a las mujeres y las tareas productivas, de sustento económico o ámbito público a los hombres (Aguilar, Valdez, González et al. 2013)

Este proceso tiene una especial influencia en la etapa de la juventud, pues es una fase donde los jóvenes estructuran su subjetividad y se preparan para la vida adulta y cobran crucial importancia temas como las relaciones afectivas y la sexualidad por ser componentes importantes en la formación de la identidad (Aguilar, Valdez, González et al. 2013)

### Roles y Estereotipos de género

El término "rol" se ha popularizado en el lenguaje psicosocial. En 1959, Goffman lo definió como las pautas previsibles u observables en la vida de la sociedad. El concepto de rol sugiere una analogía con la representación de guiones previamente establecidos, al igual que los guiones que se interpretan en un escenario. Los roles se despliegan en los escenarios sociales y, como tal, adquieren una dimensión relacional y contextualizada (Ribes, 2020)

La superposición entre diferencias biológicas y diferencias elaboradas por las ideologías culturales, como señaló Bonilla en 1998, resulta en la asignación de comportamientos relacionados con los roles de género que no necesariamente están ligados a las diferencias físicas en sí, sino más bien al sistema de creencias que se mantiene acerca de los géneros (Gramegna, Behar y Ahumada, 2023)

### Rol de género masculino

Se refiere a las expectativas sociales y culturales asociadas a los hombres en una determinada sociedad. Se trata de percepciones que pueden variar según ciertos factores como la masculinidad, la fuerza física, la capacidad de proveer a la familia, la habilidad de liderar y la independencia (Diaz, 2023)

Algunos **ejemplos** de roles de género masculino son:

- Se espera que los hombres sean capaces de proveer a su familia, ya sea a través de un trabajo remunerado o mediante la obtención de recursos.
- La sociedad suele ver a los hombres como los responsables de proteger a su familia y seres queridos, tanto en situaciones cotidianas como en situaciones de peligro.

- La expectativa del género masculino es que él sea emocionalmente fuerte, no llore, ni muestre debilidad o vulnerabilidad, ya que todo ello se viene a considerar como “un rasgo femenino” (Diaz, 2023)

### **Rol de género femenino**

El rol de género femenino se refiere a las expectativas culturales y sociales que se han impuesto a las mujeres a lo largo del tiempo en una determinada sociedad. Estas perspectivas de género se basan en ideas preconcebidas de lo que significa ser mujer, y a menudo incluyen aspectos como la belleza física, la maternidad, la sumisión y la dependencia económica (Rivera, 2016).

Algunos ejemplos que todavía definen al género femenino hoy en día son:

- Las mujeres suelen ser vistas como responsables del cuidado y atención de otros, ya sea de sus hijos/as, familiares enfermos o personas mayores.
- Se espera que las mujeres sean atractivas físicamente y cuiden su apariencia para ser aceptadas en la sociedad.
- Las mujeres, a menudo, se consideran como más emocionales y empáticas que los hombres.
- En algunas culturas, se espera que la mujer dependa económicamente de un hombre, ya sea de su esposo o de su padre (Rivera, 2016).

### **Importancia de la discusión sobre los roles de género**

1. **Promoción de la igualdad de género:** los roles de género tradicionales a menudo han perpetuado desigualdades y discriminación entre hombres y mujeres. Al discutir estos roles, se puede desafiar y cuestionar las normas restrictivas que limitan el potencial de cada género y trabajar hacia la igualdad (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)
2. **Concientización sobre estereotipos:** los roles de género a menudo se basan en estereotipos rígidos que limitan las opciones y oportunidades de las personas. Al hablar sobre estos estereotipos, se puede fomentar una mayor conciencia sobre cómo afectan la percepción y la experiencia de las personas (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)
3. **Impacto en la salud mental:** los roles de género pueden tener un impacto negativo en la salud mental al presionar a las personas para que se ajusten a normas específicas. Discutir y desafiar estos roles puede reducir el estrés y la ansiedad relacionados con la conformidad forzada (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)
4. **Diversidad y autenticidad:** hablar sobre roles de género reconoce la diversidad de experiencias y expresiones de género. Esto permite a las personas ser auténticas y vivir de acuerdo con su identidad, sin temor a ser juzgadas o excluidas (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)

5. **Educación y sensibilización:** la discusión sobre roles de género puede educar a las personas sobre la importancia de trascender las expectativas tradicionales. Esto es esencial para construir una sociedad más informada y tolerante (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)
  
6. **Prevención de la violencia de género:** los roles de género pueden estar relacionados con actitudes y comportamientos violentos. Al hablar sobre estos temas, se puede trabajar para prevenir y abordar la violencia de género (Caballero, Cardenal, Ávila et al. 2022)

## CAPÍTULO III: IDENTIDAD DE GÉNERO

### Concepto de Identidad

Conjunto de rasgos propios de una persona o de una colectividad que las caracteriza frente a las demás (Jiménez 2016).

### Concepto de Identidad de género

La identidad de género es la autclasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer (López, 1988a). Es el conjunto de sentimientos y pensamientos que tiene una persona en cuanto miembro de una categoría de género (Carver, Yunger y Perry, 2003)

### Teorías explicativas de la construcción de la identidad de género

**Teorías del Aprendizaje Social (Bandura, 1977; Lott, 1994; Lott y Maluso, 1993; Mischel, 1973):** De acuerdo con estas propuestas los procesos a través de los cuales se adquiere la identidad de género son los mismos que por los que se adquiere cualquier otra conducta: los de aprendizaje. Estas teorías han analizado el aprendizaje de conductas a partir de los modelos de referencia y del refuerzo recibido.

**La Teoría de la Identidad (Stryker, 1980):** Para la IT el proceso de identificación tiene lugar en la interacción entre los roles complementarios de una estructura específica (Stryker, 1980; Stryker y Serpe, 1982). De acuerdo con esta teoría la identidad es aquel conjunto de significados compartidos por un sistema. Dichos significados se interiorizan a través de los roles.

**Teoría del Rol Social de Género (Eagly, 1987):** Una comunidad necesita estar organizada para garantizar los recursos económicos y los medios de subsistencia. Con esta finalidad se dividen las tareas y actividades responsables de la producción, división que necesita de normas que la garantice. Para ello se elabora un complejo sistema de reglas que asigna responsabilidades y roles a los miembros de la comunidad. Una vez realizada esta segmentación laboral se va a convertir en uno de los pilares básicos de la estructura social, a la vez que establece y regula las diversas relaciones intergrupales. Estas Relaciones también generan desigualdades sociales pues prescriben las diferencias, tanto en el ámbito público como en el privado. Cada uno de los miembros de la comunidad va a adoptar un rol en esta estructura. Mediante el rol los más jóvenes aprenden a asumir sus funciones y a entrar en la dinámica social en consonancia con los otros miembros. Las normas que rigen este proceso de interacción generan expectativas, pero ninguna sociedad posee un consenso total sobre las mismas. Por consiguiente, parece que los roles sociales son creados gracias a la interacción dinámica entre los ejecutores y el resto de la comunidad.

**La Teoría de la Identidad Social y Teoría de la Autocategorización (Tajfel, 1981 y Tajfel y Turner, 1986):** Henri Tajfel explica cómo se construye la identidad social de las personas desde los mecanismos cognitivos y motivacionales presentes en las interacciones grupales. De acuerdo con este autor la identidad se define como "aquellos aspectos de la propia imagen del

individuo que se derivan de las categorías sociales a las que percibe pertenecer" (Tajfel y Turner, 1986, p. 16), de tal forma que al definirnos como mujer u hombre estamos apelando a nuestra identidad social de género. La construcción de la misma supone un proceso de auto-estereotipaje por el que las actitudes, normas y conductas comunes al grupo de pertenencia pasan a formar parte de la identidad personal. El primer proceso del que parte es la categorización. Las categorías sociales, además de facilitar el procesamiento de la información, llevan asociadas una valoración positiva o negativa.

### **Variantes de la identidad de género**

**El Transgenerismo (personas trans):** es un término utilizado para describir las diferentes variantes de la identidad de género, cuyo común denominador es la no conformidad entre el sexo biológico de la persona y la identidad de género que ha sido tradicionalmente asignada a este. Una persona trans puede construir su identidad de género independientemente de intervenciones quirúrgicas o tratamientos médicos. El transgenerismo se refiere exclusivamente a la identidad de género del individuo y no a su orientación sexual que por lo tanto puede ser heterosexual, homosexual o bisexual (Benítez, 2023)

**Las Personas Transexuales (transexualismo):** se sienten y se conciben a sí mismas como pertenecientes al género opuesto que social y culturalmente se asigna a su sexo biológico y que optan por una intervención médica – hormonal, quirúrgica o ambas – para adecuar su apariencia física-biológica a su realidad psíquica, espiritual y social (Benítez, 2023)

**Las Personas Travestis:** En términos generales, las personas travestis son aquellas que expresan su identidad de género -ya sea de manera permanente o transitoria- mediante la utilización de prendas de vestir y actitudes del género opuesto que social y culturalmente se asigna a su sexo biológico. Ello puede incluir la modificación o no de su cuerpo (Benítez, 2023)

**La Intersexualidad:** integra a las personas que poseen características genéticas de hombres y mujeres y se ha definido como “todas aquellas situaciones en las que el cuerpo sexuado de un individuo varía respecto al estándar de corporalidad femenina o masculina culturalmente vigente”. Históricamente la comprensión de esta identidad biológica específica se ha denominado a través de la figura mitológica del hermafrodita, la persona que nace “con ‘ambos’ sexos. Una persona intersex puede identificarse como hombre, como mujer o como ninguno de los dos mientras su orientación sexual puede ser lesbiana, homosexual, bisexual o heterosexual (Benítez, 2023)

## **CAPITULO IV: LA FEMINIDAD Y MASCULINIDAD EN EL CONTEXTO NICARAGUENSE**

### **Perspectiva de Género**

La creación del sexo y el género en Nicaragua parece no tener distinción, pues es casi inevitable asociar a la mujer con tareas domésticas, cuidado de los hijos, pocos ingresos económicos, etc, sobre todo en contextos rurales; no obstante, no está lejos del ámbito urbano, pues a pesar de que la mayor parte de la población asista a una escuela o bien tenga una profesión, hay conceptos muy arraigados de los roles de género que se comparten en todos los sectores y tienen que ver con variables como la religión, los patrones de crianza familiar etc. (Altamirano et al., 2022)

En principio el marco jurídico nicaragüense establece igualdad de condiciones para hombres y mujeres en la vida pública. La Ley No. 648: Ley de Igualdad de Derechos y Oportunidades (febrero de 2008) se fundamenta en la igualdad, equidad, justicia, no discriminación y no violencia, el respeto a la dignidad y la vida de las personas. En la práctica las mujeres se insertan en la vida pública en espacios en los que se marcan límites a su poder de decisión y se cuestionan o descalifican sus liderazgos (Altamirano et al., 2022)

Los hombres se posicionan respecto a ideas que ponen en cuestión la equidad en la participación de las mujeres en el ámbito público. Casi un 30 % concuerda con la idea de que las mujeres son demasiado sentimentales para el liderazgo y un 17% con que no pueden cumplir adecuada y simultáneamente con las necesidades de la vida política y el hogar. Quienes expresan estar de acuerdo con estas afirmaciones suelen tener menor educación. Lo antes mencionado sugiere la idea de que Nicaragua viene de una cultura muy tradicionalista y masculina (Aldana, 2004)

### **Estilos de crianza**

Cuando se habla de procesos de crianza se hace referencia al constructo psicológico multidimensional que representa las características o estrategias llevadas adelante para desarrollar ese proceso. El propósito es regular las conductas y marcar parámetros que serán referentes para los comportamientos y actitudes; esto incluye la interrelación de las variables o dimensiones que surgen de las diversas experiencias educativas de los niños en sus familias y que naturalmente influyen en su desarrollo (Solis et al., 2008)

Entre los factores que influyen en este proceso, se encuentran las experiencias de estimulación y socialización, las limitaciones o posibilidades de los hijos, las ideas respecto a sus capacidades, las experiencias previas de los padres con sus padres, la profesión, el nivel educativo, los recuerdos de su educación, el bienestar económico y la personalidad de los padres (Solis et al., 2008)

En diferentes estudios relacionados con los roles de género en Nicaragua y su relación con los estilos parentales o de crianza, se ha encontrado que en las familias nicaragüenses se tienden a favorecer las desigualdades, provocando que las practicas machistas y de violencia de género lleguen a considerarse normales y esto se conviertan en un problema social que es transmitido de generación en generación y no permita una erradicación de las mismas (Flores, 2021)

A decir de Luis Serra Vásquez (2007), en Nicaragua existe una ambivalencia en la vida familiar y estilos de crianza. Por un lado, la familia constituye la principal organización de supervivencia material y afectiva basada en la ayuda recíproca que se establece entre parientes. Por otro lado, representa un espacio de socialización de relaciones de poder y de violencia que fomentan actitudes de dominación y de sumisión. El hogar puede convertirse en un espacio de injusticia, particularmente contra las mujeres y las niñas/os, obstaculizando un desarrollo humano integral.

## DISEÑO METODOLOGICO

### **Enfoque de estudio:**

Cualitativo, fenomenológico,

### **Tipo de estudio:**

Fenomenológico, exploratorio

### **Período:**

Septiembre-noviembre 2023

### **Participantes:**

30 estudiantes de la Carrera de Psicología UNAN-León

6 participantes por año (de primero a quinto año)

### **Criterios de selección de los participantes:**

- Que tuvieran matrícula en la carrera de psicología
- Que la matrícula coincidiera con el año de estudio
- Poseer disposición para participar del grupo focal

### **Técnica de recolección de datos:**

**Grupo focal**, a través del cual se identificó y exploró como piensan, perciben y se comporta el público objetivo, y se obtuvo más información del por qué, y cómo.

Para llevar a cabo lo antes expuesto, se realizó un grupo focal por año, constituido por 6 estudiantes (3 varones y 3 mujeres) a excepción del primer año de la carrera donde solo participaron 2 varones y 4 mujeres por cuestiones de matrícula.

Se decidió seleccionar solo a 6 participantes para obtener datos más precisos e individualizados y poder ahondar más en la temática.

### **Procedimiento:**

Se solicitó por medio de una carta el permiso para la recolección de datos a la dirección de la carrera de psicología, a su vez se solicitaron las listas de estudiantes de primero a quinto año, para seleccionar al azar 6 estudiantes (3 hombres y 3 mujeres) por año, que estuvieran debidamente matriculados en el año correspondiente.

Se realizó una prueba piloto del grupo focal, también con estudiantes de la carrera de diferentes años, para confirmar el entendimiento de los objetivos del estudio, así como las preguntas a realizar en el grupo focal, cabe mencionar que estos estudiantes no fueron tomados en cuenta para la recogida de información final.

Posteriormente se contactó y citó a los estudiantes para la realización del grupo focal en horarios donde no se afectó ninguna asignatura. Se concedió un consentimiento informado verbal, el cual fue leído antes de realizar las preguntas, quedando grabada en audio su autorización para participar del estudio. Una vez aceptados los términos del consentimiento informado y aclarando las dudas pertinentes por parte de los estudiantes se procedió a realizar el grupo focal para la obtención de los resultados.

### **Análisis de datos:**

Se realizó análisis de contenido que consiste en una clasificación o codificación de los diversos elementos de un mensaje en categorías con el fin de hacer aparecer de manera adecuada su sentido. Generalmente describe y categoriza palabras comunes, frases e ideas de los datos cualitativos recabados. Este se basa en analizar el contenido explícito de un texto, al igual que analizar el significado latente de lo escrito, que probablemente se encuentre interpelado en el texto

El procesamiento de la información de dicho estudio se realizó mediante el programa de investigación ATLAS.ti

### **Consideraciones éticas**

Para garantizar los aspectos éticos de la investigación, se basó en las normativas éticas APA 7ma edición. Para ello se siguieron los siguientes pasos:

Se les explicó a los estudiantes el título y objetivos de la investigación, además del procedimiento a implementar para la recogida de información. Se procedió a leerles un consentimiento informado a los participantes destacando los aspectos principales de la investigación, el cual aceptaron autorizando su participación.

Se garantizó que los datos obtenidos fuesen únicamente utilizados con fines investigativos.

Se mantuvo la confidencialidad de cada participante, respetando su identidad e integridad.

Se brindó retroalimentación de los resultados obtenidos a los participantes que lo desearon, una vez procesados los datos.

## Unidades de análisis

| Objetivo Específico  | Unidad de análisis   | Manera en que se obtendrá el conocimiento   |
|--|--|---|
| Determinar el significado de la feminidad y masculinidad desde el entendimiento y vivencia de los jóvenes participantes de la investigación    | La Masculinidad se definió como las actitudes y conductas propias de hombres y la Feminidad, como aquellas propias de mujeres.   | <p>¿Qué significa ser mujer y ser hombre?</p> <p>¿Cuáles son las características que debe poseer una mujer y que características que debe poseer un hombre?</p>   |
| Identificar los estereotipos de género, femeninos y masculinos según las normas sociales, valores y creencias de los jóvenes                   | <p>Comportamientos sociales femenino y masculino según normas y creencias establecidas (lugares públicos, privado, lenguaje, vestimenta, cuidado personal higiene)</p> <p>Actividades propias masculinas y femeninas (laborales, domesticas)</p> | <p>¿Cuáles son conductas (apropiadas/inapropiadas) de hombres? (lenguaje, vestimenta, cuidado personal higiene, esparcimiento)</p> <p>¿Cuáles son actividades, profesiones u oficios propias de lo masculino y femenino? formal e informal (no remunerado/domestico)</p> <p>¿Cuáles son conductas (apropiadas/inapropiadas) de mujeres? (lenguaje, vestimenta, cuidado personal higiene, esparcimiento)</p> |
| Indagar el rol femenino y masculino en diferentes actividades humanas del contexto nicaragüense, según la percepción y vivencia de los jóvenes | Comportamientos sociales y Actividades laborales (formales e informales) de la identidad femenina y masculina según la vivencia o prácticas diarias.   | <p>¿Desde la práctica y vivencia personal, hombres y mujeres cumplen con las mismas obligaciones?</p> <p>¿Desde la práctica y vivencia personal, hombres y mujeres tienen las mismas oportunidades?</p> <p>¿Desde la práctica y vivencia personal, hombres y mujeres tienen los mismos derechos?</p> <p>actividades laborales, domesticas</p>   |

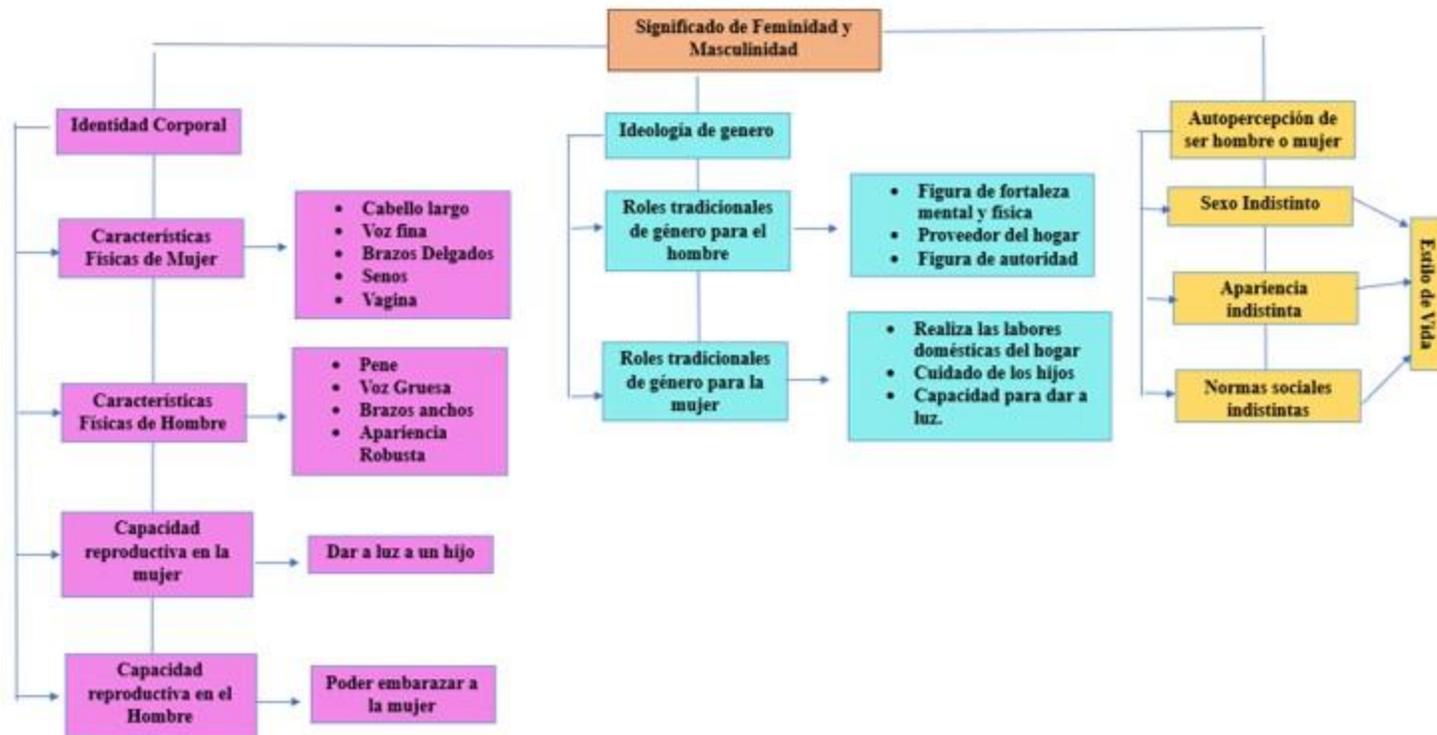
| <b>Sesgos</b>  | <b>Control de sesgos</b>  |
|--|---|
| <b>Sesgo debido al participante:</b> ocurre cuando la información que nos da el participante es parcial o incorrecta   | Para esto se le explico al sujeto en que consistían las preguntas que le fueron aplicadas y se identificó cuando el participante llego a la saturación teórica  |
| <b>Sesgo de selección:</b> error sistemático consecuencia de que las características de los sujetos incluidos en un estudio son diferentes de las características de los no incluidos, de modo que la muestra no es representativa de la población de referencia | Se selecciono a la población de acuerdo a los criterios de selección.   |
| <b>Sesgo de Procedimiento:</b> ocurre cuando se aplica una cantidad injusta de presión de los sujetos, obligándolos a responder sus preguntas rápidamente  | Para ello se tomó el tiempo adecuado en el grupo focal, dejando la participación abierta sin límite de tiempo. La participación fue voluntaria y los participantes podían retirarse en el momento en que ellos lo consideraran conveniente. |
| <b>Sesgos del entrevistador:</b> que la investigadora realice las preguntas del grupo focal con pistas o señales que puedan generar una respuesta condicionada   | Se evito dar pistas por medio del lenguaje corporal o tono de voz, que pudiese influir sutilmente en la opinión del sujeto. Se realizo un entrenamiento previo de la entrevista con el fin de garantizar el dominio de esta.                |
| <b>Sesgo de respuesta:</b> por el contrario, en el caso del sesgo de respuesta el sujeto, consciente o inconscientemente, da una respuesta que piensa que el entrevistador quiere oír.   | Se le explico al sujeto que todas sus respuestas dadas en cuanto al tema de la investigación eran validas   |

## RESULTADOS

Los resultados obtenidos se presentan de acuerdo al análisis de datos donde se reflejan contenidos perceptuales, experienciales y comportamentales de los participantes.

### Significado de feminidad y masculinidad

Tabla N°1. Significado de Feminidad y Masculinidad



Fuente: Grupo Focal

El significado de feminidad y masculinidad alude al conjunto de características que se asocian con el género masculino y femenino, sin embargo, no todas las personas se identifican con el género que se les asigna al nacer, sino que pueden expresar su identidad de género de diferentes formas y por ende encontrar un significado diferente de lo que es la feminidad y la masculinidad. En esta investigación se destacan los siguientes elementos como parte del significado feminidad y masculinidad:

#### 1. Identidad corporal

Basándose en la dimensión biológica y fisiológica de cada sexo, los participantes, identifican que sus opiniones, posturas y pensamientos con relación a la apariencia física, el comportamiento corporal y el sexo biológico, otorgan un simbolismo y significado a la hora de fundamentar los elementos constitutivos para asumir un rol femenino o masculino. Así pues lo que los lleva a identificar, definir y darle un significado a la feminidad y masculinidad, sería en primer lugar las

características fisiológicas y anatómicas de cada sexo, como por ejemplo que el hombre tenga pene y la mujer vagina, que el hombre tenga voz gruesa, brazos anchos y apariencia robusta y que la mujer tenga senos, cabello largo, voz fina, brazos delgados.

Los factores culturales y sociales otorgan a los participantes una comprensión única y consciente sobre sus cuerpos, donde basándose en lo antes mencionado, también para ellos es muy importante que tanto el hombre como la mujer tengan capacidad de reproducción para otorgarles un significado, de lo contrario se descalifica y pierde sentido la feminidad y masculinidad ideal.

*“Ser hombre o mujer tiene que ver con la genética, con la capacidad para procrear de cada uno, pero también, son todos aquellos rasgos y características propios de un hombre y una mujer, o sea la expresión de su corporalidad, que los llevara a poseer una identidad” (E1:P2)*

## **2. Ideología de género**

También denominada ideología del rol de género, actitudes del rol sexual o, más específicamente, sexismo. Consiste en las actitudes acerca de los roles y responsabilidades considerados apropiados para hombres y mujeres, así como las creencias sobre las relaciones que los miembros de ambas categorías deben mantener entre sí.

Se ha logrado identificar que el significado de feminidad y masculinidad, viene dado también por el rol tradicional y aceptado en la cultura según el contexto en que se desempeñan hombres y mujeres. Los participantes consideran que en nuestra cultura nicaragüense la persona pierde su significado como hombre o como mujer al no realizar actividades, poseer o no actitudes que deberían ser de un sexo en específico. Así por ejemplo mencionan que el hombre es alguien fuerte mental como físicamente, es una figura confiable, el que tiene que proveer económicamente a la familia y resolver problemáticas. Por otro lado, a la mujer se le relaciona con los deberes domésticos, realizando actividades como la maternidad, el cuidado de los hijos, actividades de limpieza del hogar.

*“El hombre es alguien fuerte mental como físicamente, ya que es una figura que tiene que brindar confianza en la familia y sociedad, ya que el hombre ante cualquier crisis es el que genera confianza, el que tiene que resolver, por lo tanto, su comportamiento tiene que estar en sintonía con eso” (E2:P3)*

*“Cuando hablamos de mujer esta palabra es mayormente asociada a maternidad, la mujer siempre se ve vista como madre y debe poner esta siempre primero antes que sus propias necesidades, tiene que depender de un hombre, tiene que hacerse cargo del cuidado y crianza de los hijos. Creo que cada mujer u hombre tiene su significado a partir del rol que juegue en la sociedad” (E4:P3)*

## **3. Autopercepción de ser hombre o mujer**

Se ha encontrado que los participantes indistintamente del sexo biológico o de como sea la apariencia de la persona, puede existir un significado de feminidad y masculinidad, basado en su

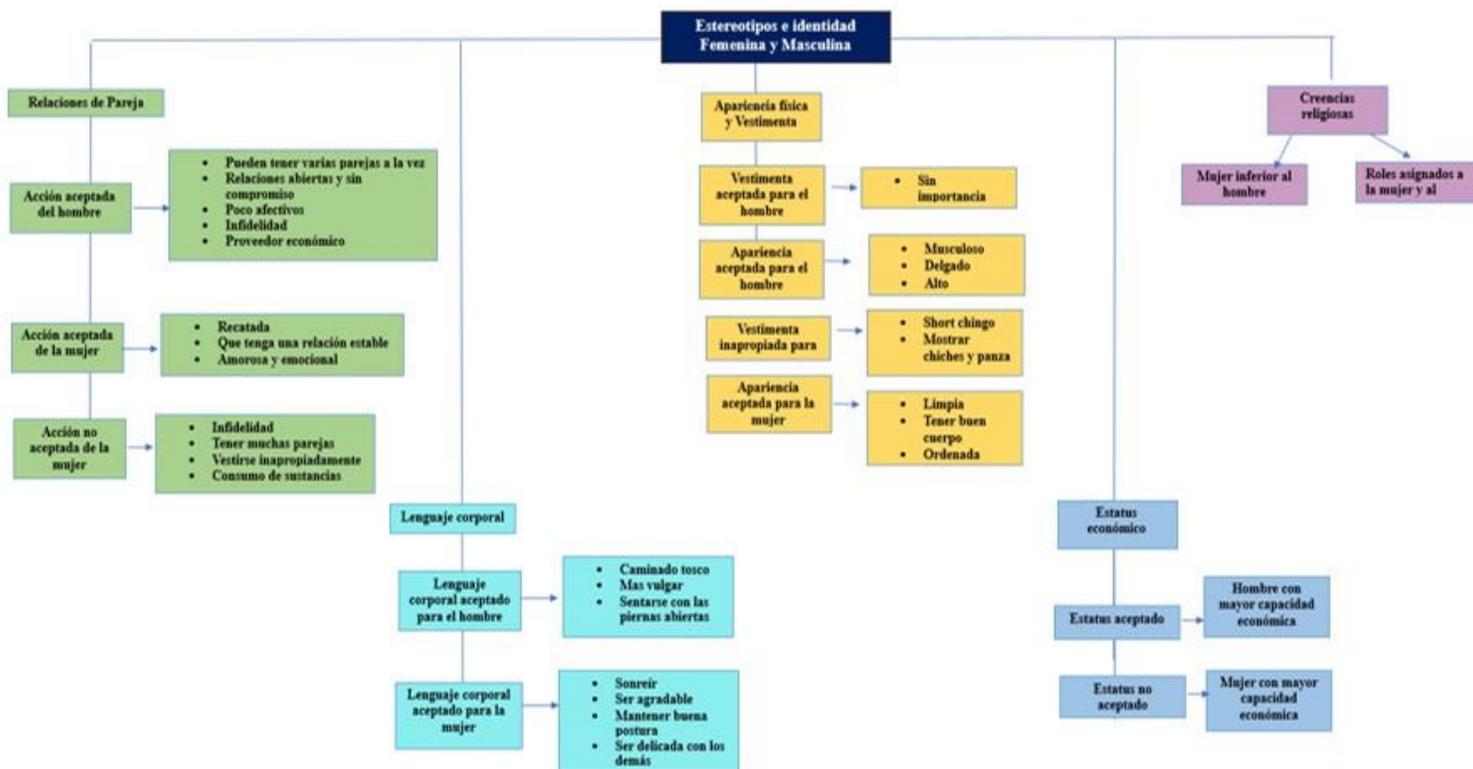
criterio y propia percepción, definiéndolo incluso como un estilo de vida; es decir puede ser un hombre, pero si a su criterio personal se siente una mujer puede serlo y viceversa con la mujer.

“Pertenece a la percepción de cada individuo puede ser un varón, por ejemplo, pero si se identifica con lo una mujer entonces ese es su significado y su definición” (E1:P5)

“Ser hombre o mujer es un estilo de vida, cada quien puede decidir cómo quiere ser y actuar según lo que crea correcto” (E3:P3)

## Estereotipos e Identidad de género

Tabla N° 2. Estereotipos e Identidad de género



Fuente: Grupo Focal

La construcción sociocultural de la identidad de género es el proceso por el cual las personas se identifican con el género que les asigna la sociedad, basado en su sexo biológico y en las normas, valores y expectativas culturales que se asocian con lo femenino y lo masculino. Esta identidad se forma a través de la interacción con la familia, la educación, la religión, los medios de comunicación y otros agentes sociales que transmiten los roles y estereotipos de género.

En este apartado se mencionan las ideas elementales que los participantes consideran que deben ser y hacer un hombre y una mujer para formar su identidad e identificarse como hombre y mujer siguiendo doctrinas sociales y familiares que han aprendido. Entre esos elementos se destacan las *relaciones de pareja*, las *creencias religiosas (como determinante principal de estas prácticas)*, el *lenguaje corporal*, la *aparición* y el *estatus económico*.

## 1. Relaciones de parejas

Los participantes han mencionado que existe desigualdad en cuanto a la vivencia y practica entre hombres y mujeres, sin embargo, ellos lo aplican a su vida, considerando que los hombres, no solo tienen libertad para relacionarse con personas de ambos sexos sin ser juzgados, sino que también tienen el derecho a tener varias parejas en periodos cortos de tiempo o parejas sexuales sin compromiso, y se les otorga por ello un reconocimiento aceptado y bueno en la sociedad. En cambio, cuando de la mujer se trata, estas mismas acciones se vuelven inaceptables e indignas, donde el concepto de mujer se ve afectado, describiéndola con displicencias y desvalorizándola. A su vez la mujer siempre tiene que adoptar un papel maternal, procrear y hacerse cargo de su hijo, inclusive si eso implica el abandono del trabajo o estudios.

También se menciona que cuando un hombre tiene actitudes consideradas femeninas en sus contextos, también puede llegar a ser víctima de malos comentarios y desplantes

*“Está sumamente mal visto que una mujer tenga relaciones sexuales con varios hombres, que sea infiel, o que se vaya a vivir a la casa del novio sin haberse casado está mal visto la gente habla, aunque después se acostumbra, pero habla porque se ve mal y te catalogan de facilona para el hombre no hay tanta exigencia” (E2:P2)*

*“Para mí si un hombre no muestra carácter es un mandilón o un maricón que se deja mangonear, tiene que ser con carácter fuerte, es al que se le permite tener muchas mujeres” (E4:P2)*

*“Desde pequeños en casa y en la escuela se nos inculca tanto a hombres como mujeres, que por ejemplo la mujer tiene que ser madre, con capacidad de procreación, tiene que ser leal al hombre y nunca infiel, hacerse cargo de la crianza de su hijo, en la mujer no es aceptado tomar oportunidades y abandonar a los hijos, pero si fuera el hombre tiene plena libertad para hacerlo mientras que el hombre es más libre para hacer sus cosas, tomar decisiones” (E5:P1)*

## 2. Lenguaje corporal

Desde este marco se observa que los participantes tienen una idea compartida de que la ascensión en cuanto a la construcción de la identidad femenina y masculina como proceso subjetivo-social implica el aprendizaje de disposiciones corporales para identificarse y definirse como un hombre y una mujer y a su vez permite a los demás clasificar a una persona con características femeninas y masculinas por su manera de expresión corporal, esto debido a que es una idea compartida y transmitida principalmente en la familia.

*“La forma de expresar el hombre tiende a ser más vulgar, en el caminado es más tosco porque la mayoría caminamos con las piernas separadas, la forma de sentarse con las piernas abiertas” (E2:P3)*

*“La mujer siempre tiene que estar sonriendo, no puede estar seria, tiene que ser agradable y tener buena postura siempre, ser delicada” (E1:P6)*

Este concepto ilumina aquellos aspectos de la simbolización cultural del género en el cuerpo que son tácitos al encontrarse dentro del dominio de lo que el arbitrario cultural define como natural.

### 3. Apariencia Física y Vestimenta

Los participantes, comparten la idea de que un hombre o una mujer puede definirse o tener un significado, incluso un valor como persona, partiendo de su aspecto o apariencia, llegando a coincidir que si la mujer se viste de una manera inapropiada para lo que esta establecido en la sociedad, será sujeta de cuestionamientos y comentarios despectivos, llegando a crearse un mal concepto de ella para los demás, así por ejemplo si utiliza short muy corto, camisas que enseñan el abdomen o el busto. Por otro lado, también se menciona que la mujer tiene que verse limpia, ordenada, tener bonito cuerpo, para considerarse una mujer decente.

En cuanto al hombre, coinciden al igual que con la mujer en que tiene que tener buen cuerpo mostrándose musculoso, delgado, alto, pero no es tan importante la vestimenta, ya que se toma menos importancia ante la sociedad si es el hombre anda limpio o sucio o si utiliza un determinado tipo de ropa.

A pesar de las diferencias encontradas en apariencia entre hombre y mujer se encuentra un elemento común y son los malos comentarios al salirse de la norma, esto quiere decir que un hombre con apariencia femenina o una mujer con apariencia masculina serán mal vistos y mal tratado en sus contextos con comentarios despreciativos.

*“Como todo entra por los ojos es fácil hacer juicios sobre una mujer por su aspecto, por cómo se viste, y de ahí la sociedad le atribuye comportamientos apropiados e inapropiados por ejemplo si se viste con short chingo o enseñado mucho como la panza o las chiches, entonces es una cualquiera, loca pero si se viste más formal entonces es una mucha formal y por ende se tiene que comportar seria, recatada, educada, pero si el caso fuese de un hombre no es así, el hombre ande como ande, diga lo que diga no pasa nada porque es hombre” (E2:P6)*

*“Tengo un amigo que es bien amable, es cariñoso y respetuoso, también tiene una manera bien particular de vestirse pues siempre anda impecable y solo por ese hecho le decían mucho que el era gay, entonces creo que la sociedad espera que un hombre sea rudo o le hable a las personas de una manera fuerte y dominante, que se vista desaliñado. Demostrar afecto es solo para las mujeres, el ser cariñoso y cuidadoso con los hijos” (E3:P4)*

### 4. Estatus económico

El estatus económico percibido por los participantes, hace referencia a la brecha salarial existente entre hombres y mujeres, considerando que parte de la identidad masculina es contar con una base salarial no solo estable, si no también mayor a la de la mujer, recibiendo así un estatus económico más alto, ya que de ser lo contrario no estaría bien visto en la sociedad y para mantenerlo también tendría que buscar un trabajo acorde que lo llevara a esta posición.

*“Esta socialmente mal visto que la mujer gane más que el hombre y más si están en pareja ya que el dinero representa poder y eso le da mayor estatus a la mujer y en una pareja eso lo ven mal, por eso es que el hombre siempre considera trabajos que le den poder por ejemplo el ser*

*abogado o médico o bien algún oficio donde el gane más, porque en la construcción o carpintería se gana bien” (E3:P3)*

*“Los hombres buscan carrera asociadas a un estatus algo que los mantenga en un nivel superior y les asegure ganancias económicas, por ejemplo, ser doctor, abogado nunca he visto un hombre que se dedique a la limpieza de un hogar por ejemplo de empleada doméstica” (E3:P4)*

## **5. Creencias religiosas**

Las creencias religiosas son otro elemento que forma parte de la construcción y formación de la identidad según los participantes, aludiendo que según la doctrina religiosa que rige a una familia, uno llegaría a adoptar conductas que sean bien vistas ante los ojos de Dios, de lo contrario sería mal visto. También se destaca que la mujer en la mayoría de relatos y creencias religiosas es inferior al hombre o tiene un rol específico en la tierra donde es infravalorada.

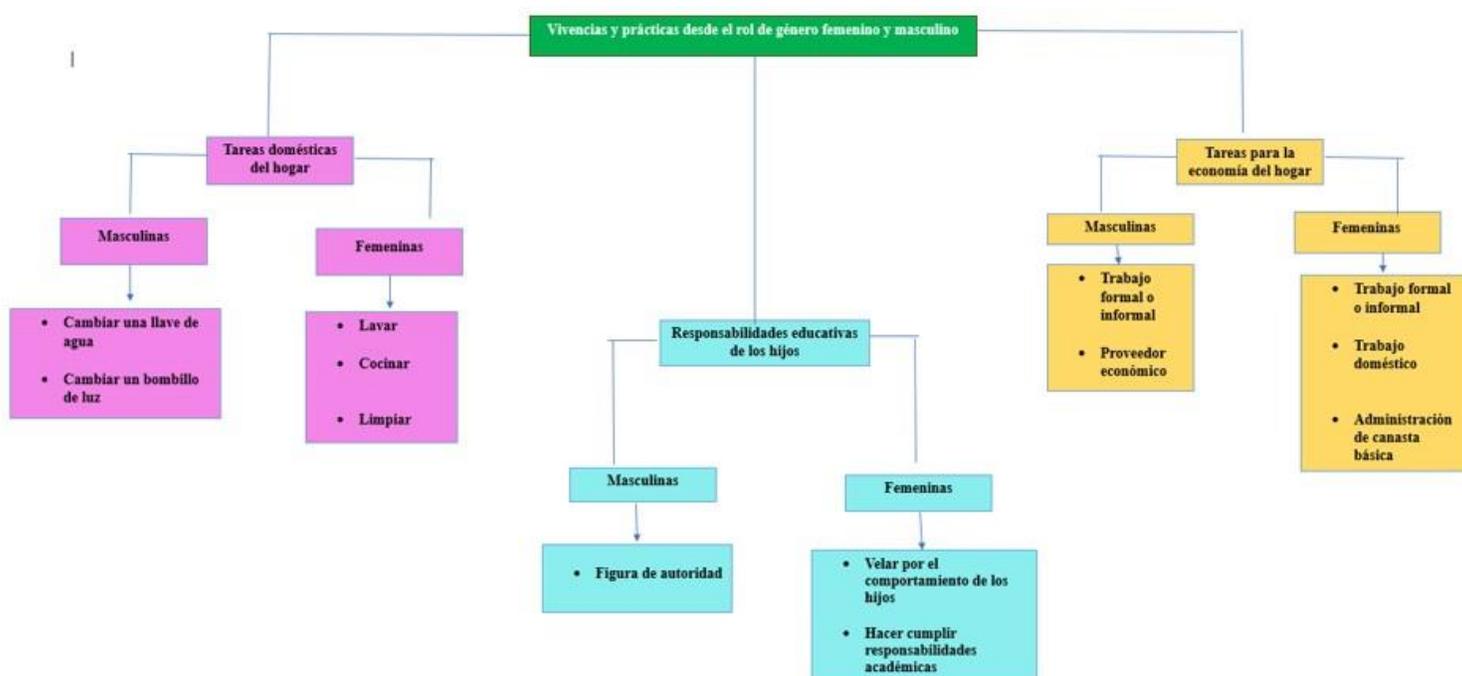
*Si nos vamos a la biblia vemos en Genesis dice que Dios dio al hombre y la mujer un rol, a la mujer le dijo que iba a tener a los hijos con dolor y al hombre que iba a trabajar la tierra con el sudor de su frente, así que en la biblia esta cada rol (E1:P3)*

*“La iglesia también influye demasiado, mi suegra es muy cristiana y un día estaba hablando con otras señoras y hablaban de la mujer necia y yo les pregunto a que se referían con eso y empezaron a hablar de que la mujer debía atender al marido y así, cuando te cases vos tenes que servirle a tu esposo porque vos sos cola no cabeza y eso también lo dice el pastor” (E3:P4)*

Para Bourdieu 2017, los esquemas mentales y corporales de apreciación, pensamiento y acción que estructuran el hábito de cualquier grupo social son, en su aspecto más primario, esquemas de género resultantes de la división sexual del trabajo y de la división social del trabajo sexual, interpretando así que las categorías antes mencionadas pueden encajar dentro de lo que este autor relata, al interpretarse como esos esquemas mentales socialmente construidos y compartidos de una generación a otra, en los participantes del estudio. Dichos esquemas han sido arraigados, incorporados y naturalizados mediante un proceso de socialización desde la infancia más temprana. Entonces si bien las identidades de género son construcciones culturales y sociales esto no significa que sean plenamente conscientes, manejables, voluntarias o meramente performativas y creativas para los sujetos que las incorporan y expresan.

## Vivencias y prácticas desde el rol de género femenino y masculino

Tabla N°3. Vivencias y prácticas desde el rol de género femenino y masculino



Fuente: Grupo Focal

El rol de género es el conjunto de normas, comportamientos y expectativas que la sociedad tiene sobre cada sexo. Estos roles de pueden influir en la forma en que las personas se expresan, se relacionan, se educan, trabajan y se desarrollan en la vida.

En esta investigación ha prevalecido un patrón de vivencias y practicas desde el rol de genero donde se destacan: *tareas domésticas del hogar definidas para hombres y mujeres, responsabilidades educativas de los hijos y las tareas masculinas y femeninas dentro de la economía familiar*

### 1. Tareas domésticas del hogar masculinas y femeninas del hogar

Las tareas domésticas del hogar femeninas y masculinas hacen referencia a la distribución de las actividades que se realizan en el hogar, como lavar, cocinar, limpiar, etc. Los participantes destacan que estas tareas en su mayoría son asignadas a la mujer, requiriendo mas tiempo y esfuerzo por parte de ellas. Por otro lado, el varón solo se encarga de tareas de fuerza dentro del hogar como reparar una llave de agua, o cambiar un bombillo que son tareas circunstanciales y no requieren de tanto esfuerzo.

*“Yo soy de una zona rural y las mujeres siempre están haciendo cosas del hogar y los hombres siempre se mantienen en el campo con actividades de fuerza” (EIP4)*

*“Creo que hombres y mujeres tenemos las mismas oportunidades sin embargo se le complica más a la mujer porque por ejemplo si estudia o trabaja igual tiene que seguir dedicándose a las cosas del hogar, el hombre solo realiza tareas circunstanciales dentro del hogar como cambiar un bombillo o reparar una llave de agua, mi padre, por ejemplo es así él espera a que mi mamá llegue de trabajar para que haga la comida él por sí mismo no tiene iniciativa para hacerlo” (E2P1)*

## **2. Responsabilidades educativas de los hijos**

La responsabilidad educativa de los hijos, alude a que tanto el padre como la madre deberían tener las mismas obligaciones en cuanto a la enseñanza de valores y principios hacia los mismos; sin embargo los participantes han indicado que basado en su experiencia esto no ha sido así, tocándole siempre la mayor carga a la madre, donde ella es responsable de velar que la conducta de los hijos sea positiva y además que cumplan con sus responsabilidades académicas; mientras que el padre solo figura como una figura amenazante a la que hay que obedecer.

*“En mi familia se asocian diferente las actividades por ejemplo la mujer siempre se tiene que dedicar a las cosas de la casa y el hombre a un trabajo formal. También cuando las mujeres de mi casa se han embarazado, tiene que dejar su trabajo y dedicarse al cuidado del bebé en cambio para el hombre no es así él sigue trabajando normal” (E1P3)*

*“Por lo menos en el hogar mi papá me dice que yo tengo que atender y ayudarlo a mi hermanito con sus tareas y deberes cuando mi mamá no está ya que en la casa siempre se han encargado de esas cosas las mujeres y si a veces me atraso o no lo hago, cuando él perfectamente lo podría hacer también se molesta, pero la mayoría de las veces termino cediendo a la situación para evitar conflictos con mi papá porque él es muy autoritario y como él es que lleva el dinero al hogar entonces tenemos que hacerle caso” (E3P5)*

## **3. Tareas masculinas y femeninas dentro de la economía familiar**

Cuando hablamos de aquellas tareas o responsabilidades masculinas y femeninas de la economía familiar, nos referimos a como están distribuidas las actividades que generan ingresos a las familias teniendo en cuenta la participación de la madre y del padre.

Los participantes coinciden en que estas tareas no son igualitarias, pues mientras el padre solo se dedica a un trabajo formal en el cual genera ingresos estables para poder aportar al hogar, la madre trabaja mucho más que el padre con una remuneración económica menor o sin ninguna remuneración; es decir aparte de trabajar y también llevar a casa ingresos económicos, se dedican al trabajo doméstico del hogar el cual no es remunerado, ni reconocido y aun así, muchas veces los gastos tienen que ser partidos por igual, aunque las ganancias económicas no sean iguales. Sin embargo, consideran que, aunque muchas veces el hombre sea el proveedor económico principal la mujer es mejor administradora de las entradas económicas al hogar y lo es más aun cuando toca ejercer el papel de madre soltera.

*“Las mujeres son buenas en la administración del dinero para el hogar y lo digo porque mi madre que es soltera siempre trata de conseguir dinero y economizarlo, no tiene un empleo formal y es una desventaja para ella y se que le ha tocado duro esa parte, pero de uno u otro modo ella sabe resolver y estar pendiente de todo en el hogar” (E2P6)*

*“En mi experiencia mi papa y mi mama trabajan, pero mi papa no entiende que los dos trabajan, porque el cada vez que llega el espera que mi mama ya le tenga la comida, o tenga limpio y no es así porque ella también viene cansada, entonces mi mama aparte de también proveer económicamente a la casa, tiene que seguir trabajando cuando llega” (E1P4)*

*“Todos los sectores están distribuidos por tareas clasificadas para hombres y mujeres, por ejemplo desde la experiencia de mi hogar puedo decir que en el ámbito informal en los mercados mientras los hombres se dedican a descargar un camión la mujer se dedica a vender el producto, entonces por ende la ganancia no es la misma y la entrada económica en el hogar pone en desventaja a la mujer y no se considera que el trabajo que ella realiza dentro del hogar también sea remunerado, si lo viéramos desde ese punto la mujer trabajaría mucho que el hombre y debería reconocérsele aunque sea moralmente y no verlo como obligación propia de la mujer” (E4P2)*

## DISCUSIÓN

En el presente estudio se ha planteado la idea de explorar elementos constitutivos de género desde la vivencia de los jóvenes, estudiantes de la carrera de psicología de la UNAN-León, encontrando que existe una similitud en las experiencias y vivencias que llevan a los jóvenes a asumir roles de género y por ende a crearse una identidad a partir de ello. Esto apunta a reconocer que socialmente existe un conjunto de ideas, representaciones y creencias basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres, significados que son transmitidos y reforzados en las personas como parte de su proceso de identidad y por consiguiente, hay una conducta clara que puede llegar a darse en la persona (Rocha Sánchez y Díaz-Loving, 2012).

### **1. Significado de masculinidad y feminidad**

#### **1.1. Identidad corporal**

El significado de ser hombre y mujer es una cuestión compleja que depende de varios factores, como el sexo, el género, la identidad, la cultura, etc. Esto quiere decir que no hay una única forma de ser hombre o mujer, sino que hay una diversidad de expresiones y experiencias que pueden variar según la persona. Los participantes del estudio logran rescatar que el principal elemento que logra darle un significado a un hombre o una mujer es la dimensión biológica o fisiológica; es decir su identidad corporal, donde se destacan características fisiológicas y anatómicas de cada sexo.

Según Carrasco y Gavilán (2009) la manera en que se perciben tanto hombres como mujeres para configurar su identidad y asumir un rol, radica principalmente en su diferenciación sexual. En este sentido, la mujer logra tomar un rol de acuerdo con su determinación biológica de mujer, así mismo con la asimetría de su cuerpo con la que logra saber que es delicada, que hace parte del hogar y es la que debe dar vida. Mientras que para el hombre su determinación da la apreciación de fuerza y de la capacidad para "fabricar", es decir, desde su aparato reproductivo puede procrear.

También es importante mencionar que la contextura y la apariencia física, son factores determinantes a la hora de estructurar los roles de género, tal como lo menciona Delgado y Zambrano (2009)

#### **1.2. Ideología de Género**

Los participantes también sugieren otra opinión del significado que les puede llegar a dar a un hombre y una mujer y es a partir de los roles o asignaciones sociales que se aprenden de lo que es un hombre y una mujer, lo cual es apoyado bajo la teoría "Esquema de género", Bem (1981) la cual se basa en la idea que desde la niñez se desarrollan esquemas de género, que son conjuntos de creencias sobre lo que significa ser hombre o mujer. Estos esquemas de género influyen en cómo las personas procesan la información, cómo se comportan y cómo se valoran a sí mismas y a los demás. Según esta teoría, los esquemas de género se forman a partir de las observaciones de los roles, las características y las expectativas de género que existen en la sociedad.

Lomas (2007) afirma que hombres y mujeres somos diferentes no sólo porque tengamos un sexo distinto, sino también, y sobre todo, porque aprendemos a ser hombres y a ser mujeres de maneras diferentes como consecuencia del influjo de una serie de mediaciones subjetivas y culturales (la familia, la instrucción escolar, el grupo de iguales, el estatus económico y social, las ideologías, los estilos de vida, las creencias, los mensajes de la cultura, etc.) que influyen de una manera determinante en la construcción de nuestras identidades, tales factores nos hacen a su vez aportarle un significado de lo que es un hombre y una mujer, coincidiendo con este estudio al encontrar que los participantes plantean que la mayoría de definiciones y significados que tiene para ellos un hombre o una mujer lo han aprendido en sus familias y se ha reforzado en el contexto escolar y con sus amistades, asumiendo actitudes que son meramente de hombre o de mujer.

Por otro lado, para Seidler (2012), la masculinidad tradicionalmente se ha relacionado con actitudes como la productividad económica, la fuerza, la violencia y la idea de que es necesario estar probando y probándose continuamente que se es hombre. Por otro lado, a la mujer se le ha asignado un rol de cuidadora, de ama de casa, actitudes más ligadas a la sutileza, el amor, etc, actitudes que también se han destacado dentro de las narrativas de la investigación que están ligadas a estos roles, destacando el rol maternal, el cuidado domestico del hogar por parte de la mujer y la figura de proveedor económico del varón.

### **1.3. Autopercepción de ser hombre y mujer**

Bajo la perspectiva de los nuevos enfoques sociales, la masculinidad y la feminidad representan, conjuntos de habilidades comportamentales y de competencias interpersonales que no depende exclusivamente de su sexo biológico o de su apariencia física, o de las actividades asignadas según la sociedad, sino que también está influenciada por su criterio y su percepción personal. Esto significa que los participantes construyen su propio significado de lo que implica ser hombre o mujer, y que lo asumen como un estilo de vida que refleja sus preferencias, valores y creencias. Estas versiones coinciden con las de algunos autores como Farías Muñoz y Cuello Riveros, 2017, que han estudiado el fenómeno de la identidad de género desde una perspectiva cualitativa, y que han destacado la importancia de la autopercepción, la autoexpresión y la autodeterminación de las personas en relación con su género

Desde la perspectiva anterior los hombres y las mujeres somos mucho más parecidos en nuestra psicología de lo que tradicionalmente se suponía, ya que por muchos años se consideró que la masculinidad y a la feminidad como una única dimensión, con dos polos, que hacía que las personas se clasificaran a sí mismas en un determinado punto de ese continuo: se podía ser en mayor o menor grado masculino o femenino, pero nunca las dos cosas a la vez. Asimismo, los roles de género estaban rígidamente ligados al sexo, de manera que ser masculino o femenino dependía básicamente de ser hombre o mujer (Paez-Fernandez, 2014).

## **2. Estereotipos e identidad de genero**

### **2.1.Relaciones de parejas**

En los últimos años se ha despertado un interés por parte de las Ciencias Sociales y de los Estudios de Género por el modo en que la desigualdad de género se expresa en las relaciones de pareja heterosexuales a partir de la observación de que, si bien la igualdad jurídica ha logrado reducir considerablemente la vulnerabilidad social de las mujeres, las relaciones entre hombres y mujeres siguen estando notablemente influidas por los valores que tradicionalmente han mantenido una cultura principalmente patriarcal y sexista, generando una situación de desequilibrio en el modo en el que se experimentan y organizan las relaciones entre ambos sexos.

Estudios realizados por el Organismo Internacional de carácter regional y autónomo dedicado a la Enseñanza y Difusión de las Ciencias Sociales en América Latina (FLACSO, 2009), dicen que las transformaciones ocurridas como la Revolución Industrial, los avances del psicoanálisis, el cambio del rol social de la mujer, la aparición de los anticonceptivos, la globalización impulsada por el fenómeno de internet y los medios de comunicación de masas, han ocasionado como consecuencia la modificación de la vida familiar, donde la procreación dejó de ser el fin principal de la sexualidad y adquirieron importancia la búsqueda del placer, el amor y la comunicación afectiva. Sin embargo, con los relatos de los participantes demuestran lo contrario, evidenciando que existe desigualdad donde principalmente la mujer se ve afectada y no se ha logrado lo que este autor menciona y es que la mujer se describa con empoderamiento.

Molina, C. González, A. 2007, mencionan que la sexualidad es diferencial y está mediada por las experiencias de vida de los sujetos, así como también, por factores como el género, la edad, la condición social, entre otros, por lo que se podría pensar, que a lo mejor los participantes del estudio vienen de una zona geográfica vulnerable o poco desarrollada y por ende no ha existido la apropiación moderna del concepto de sexualidad para la mujer; sin embargo, tanto los que viven en la zona rural como urbana comparten los mismos ideales, demostrando que no importa el lugar en el que viven o han crecido es un concepto compartido

### **2.2.Lenguaje corporal**

De acuerdo con Schutt et al. (2010), “Los bebés desde que nacen utilizan su cuerpo como medio para la comprensión, y con ello consiguen la base para cualquier tipo de comunicación interpersonal, puesto que así pueden expresar todo el abanico de sentimientos”. Asimismo, un estudio más antiguo de Iverson & Goldin-Meadow (1998) a niños con dificultades de visión y niños con visión perfecta dio como resultado la solidez de los gestos en el habla. En otras palabras, los gestos no dependen ni de un modelo ni de un observador, por lo que se intuye que son innatos del ser humano. De acuerdo con esto, se deduce que el lenguaje corporal es algo casi innato que se utiliza desde que el ser humano nace, sin embargo existen autores que mencionan que si bien es cierto, que el lenguaje corporal es en parte innato y es la primera fuente de comunicación entre los seres humanos también se aprende y se puede modificar tal como lo menciona Raich (2000) el cual define lenguaje corporal como un constructo complejo, que incluye tanto la percepción de

todo el cuerpo y sus partes, como del movimiento y límites de este, la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones, así como los comportamientos derivados de las cogniciones y los sentimientos que experimentan. De este modo, el lenguaje corporal puede entenderse como un constructo multidimensional en continuo cambio e interacción y comprende tres componentes fundamentales: la percepción global de todo el cuerpo y cada una de sus partes, la satisfacción con la imagen corporal y las consecuencias conductuales, teoría que esta más acertada con la percepción de los participantes del estudio los cuales han hecho hincapié únicamente en la transmisión generacional de actitudes basadas en pensamientos, sentimientos y valoraciones socialmente aceptadas donde el género constituye sistemas de identidades y comportamientos que al designar lo que deben hacer los individuos, según cuál sea su sexo, introducen una fuerte limitación en sus posibilidades de desarrollo humano y les fuerzan a adaptarse a patrones que no siempre corresponden a sus capacidades y a sus deseos.

En este sentido el lenguaje corporal constituye un modo de conducta que también sirve para diferenciar lo masculino y lo femenino. Por un lado, a las mujeres se les enseña que deben ser recatadas al hablar, al caminar o el modo de sentarse, también es aceptado y bien visto que expresen tristeza a través del llanto, mientras que para el hombre es lo contrario y de igual manera se les plantea un modo más tosco de caminar y hablar. También se resalta la influencia de la simbolización cultural del género en el cuerpo, donde las normas y expectativas de comportamiento basadas en el género se internalizan y se reflejan en la forma en que las personas se expresan esencialmente. Estas normas, aunque puedan considerarse naturales dentro de un contexto cultural específico, en realidad son construcciones sociales que influyen en la percepción y clasificación de las personas según su identidad de género (Ramos, Latorre, 2003).

### **2.3. Apariencia Física y Vestimenta**

La moda en el vestir y la apariencia física se ha convertido en el mejor elemento de comunicación, ya que, permite expresar la identidad de las personas y permitir conocer a los demás y darse a conocer (Cubillos, 2002). En otras palabras, la importancia de la relación entre la apariencia de una persona e identidad radica en que la forma en que lucen dependerá su integración y aceptación a la sociedad. Coincidiendo con este estudio, donde los participantes han resaltado que es importante tener en cuenta como uno luce ante la sociedad en dependencia del sexo, ya que eso permite tener una definición y aceptación social y todo lo que se salga de esa norma o aspecto cultural está mal visto y sujeto a señalamientos.

Por otro lado también Mateu-Martínez (2014) en su estudio “Inteligencia emocional y bullying: desde una perspectiva de género” menciona que el rango de edad en el que existe mayor riesgo de sufrir rechazo social es entre los 9 y los 15 años y que ello puede convertirse en un problema cuando es percibido como prolongado o consistente al provocar varias consecuencias psicosociales en la adaptación. Uno de los principales motivos para ser rechazado en un grupo o en la sociedad es a causa de la apariencia física o la vestimenta. Cuando ante un hecho tan visible como el no ajustarse a la norma social de vestimenta las personas somos más propensos a ser mal

vistos y rechazados y precisamente los participantes del estudio han recalcado la desvalorización recibida al ser hombre y mujeres cuando se han mostrado en apariencia diferente, notándose así que todo este tema se ajusta a los estándares o estereotipos sociales de género donde las mujeres tienen que vestirse de una determinada manera y los hombres de otra, así mismo con su corporalidad la mujer debe cumplir ciertos estándares y el hombre otro. Estos patrones de género son socialmente efectivos y prácticos ya que facilitan la formación de una identidad de género clara y definida, que establece nuestra afiliación a un sexo y género específicos. Esta identidad nos proporciona una sensación emocional y personal de pertenencia y nos permite ajustarnos socialmente en conformidad y armonía con las expectativas que la sociedad tiene para nosotros, basadas en nuestro sexo asignado. Sin embargo, también puede resultar en vivir con conflictos internos y descontento cuando no se cumplen o se desafían estas normas y clasificaciones convencionales, ya que al cuestionarse o remover concepciones tradicionales, las identidades sociales se quiebran y la mayoría de sociedades busca mantener un equilibrio en la misma.

#### **2.4.Estatus Económico**

Pratto y Walker, 2014 han planteado un modelo que analiza la discriminación de género en términos de Poder. Según este modelo de Poder basado en el Género, las relaciones históricamente desiguales entre hombres y mujeres han desembocado en una manifiesta asimetría de poder entre ellos, que se configura a partir de cuatro bases o factores vinculados al género: el uso de la fuerza o amenaza, el control de recursos, las asimétricas responsabilidades sociales y la ideología de género. Bajo la segunda base, se sustenta parte de los resultados obtenidos en esta investigación, donde se menciona que en algunas sociedades como la nicaragüense, existe la creencia de que los hombres deben ser los principales proveedores económicos más en una relación de pareja, y que ganar menos que la mujer puede afectar negativamente su estatus o poder percibido dentro de la relación y también para la sociedad.

Ligado a lo antes mencionado recientemente, Herrera et al. (2019) en el estudio titulado “Gender segregation and income differences in Nicaragua”, publicado en *Feminist Economics* analizan la brecha salarial de género en los países de Centroamérica encontrando que Nicaragua tiene la brecha más alta del istmo, ubicándose entre 12 y 22 por ciento, donde la razón principal de la misma es la segregación ocupacional. Los autores atribuyen la presencia de dicha brecha a las normas sociales y culturales que reflejan el predominio de normas de género patriarcales, así como reflejan un alto nivel de discriminación existente en el país, no muy lejos de lo mencionado en este estudio, donde se asocia el ingreso económico con el poder y el estatus. Esta idea puede influir en las decisiones profesionales de los hombres, llevándolos a buscar ocupaciones que tradicionalmente se consideran de alto estatus y bien remuneradas, como la abogacía o la medicina, o trabajos en sectores como la construcción o la carpintería, donde los salarios pueden ser competitivos. Estas normas sociales pueden contribuir a la persistencia de la brecha salarial de género y a la segregación ocupacional, donde hombres y mujeres tienden a concentrarse en diferentes tipos de empleo debido a las expectativas culturales y sociales. lo cual demuestra que

pasados 5 años después del estudio de Herrera en Nicaragua sigue manteniéndose arraigado el concepto de un estatus económico como parte de la definición cultural de un hombre y una mujer.

## **2.5.Creencias Religiosas**

Las convicciones religiosas representan las verdades aceptadas por aquellos que siguen una fe particular. No se limitan a nociones de teología o espiritualidad, sino que abarcan también las costumbres y ceremonias integradas en el día a día. Comúnmente, las religiones emergen alrededor de una figura fundacional y se basan en enseñanzas que orientan a sus seguidores en la moralidad, la convivencia social y la búsqueda espiritual. Según las narraciones de los participantes de este estudio solo se identifican con 2 tipos de religiones (la evangélica y la católica) ambas basadas en el cristianismo, lo cual a través del estudio de González, 2010 “Sesgos de género en las representaciones culturales religiosas” cuyo objetivo fue analizar los comportamientos religiosos femeninos en distintas sociedades históricas, el valor simbólico del género representado en las diosas y su posterior retracción ante el avance de la hegemonía masculina, se puede inferir que en una sociedad regida por el patriarcado como la mayoría en las que aun se vive, las normativas sociales y religiosas, centradas en el hombre dictan cómo deben vivir las mujeres. Estas reglas se fundamentaban en un supuesto religioso que establece los roles femeninos aceptables. Dentro de este marco, la mujer que sigue el modelo de vida religiosa y se ajustaba al arquetipo de la esposa y madre cristiana, devota, obediente y respetable es la que obtiene cierta estima en su comunidad.

## **3. Vivencias y prácticas desde el rol de género femenino y masculino**

### **3.1.Tareas domésticas del hogar masculinas y femeninas del hogar**

En palabras de los participantes de este estudio se han mencionado que las mujeres, independientemente de su profesión o trabajo, siempre se tiene que dedicar a tareas del hogar, mientras que el varón a pesar de participar en algunas tareas del hogar se dedica a tareas de fuerza o de aporte económico. También se menciona que en cuanto a la mujer hay una mayor exigencia en las tareas domésticas y los padres (principalmente la madre) son los mantenedores de estas conductas, llegando a crear desigualdades entre los hijos por diferencia de sexos. Tal como lo discute en su trabajo González, 2009 “Familia y tareas domésticas” que a pesar de haber un incremento en la participación de los varones en las tareas del hogar todavía no se ha llegado a una plena igualdad de trato y exigencia de colaboración, destacando que muchas familias en la actualidad siguen educando en este ámbito de la vida de forma diferenciada a los hijos varones que a las hijas, al exigirles distinto grado de colaboración a unos y a otras en la realización del trabajo doméstico. La madre asume el trabajo doméstico como su función primordial, siendo el trabajo fuera del hogar una extensión de las responsabilidades tradicionales, mientras que para el padre la participación en el hogar es escasa y prácticamente se reduce a las tareas de reparación, siempre está en función del tiempo disponible y de su estado de ánimo.

En otros estudios se constata asimismo que al interior del hogar se produce una división de tareas: los hombres realizan especialmente aquellas en lo externo de la casa y las mujeres las de dentro, coincidiendo con estudios que señalan precisamente que son las tareas de limpieza y orden

las más rechazadas a realizar por los hombres (Comunidad Mujer, 2017; ENUT, 2016; Rodríguez y García, 2014 en Martínez y Rojas, 2016). Los hombres realizan tareas que son esporádicas o menos demandantes en tiempo y que han sido representadas como masculinas: cortar leña y podar el césped; las mujeres realizan tareas rutinarias y reiterativas, que tienen lugar diariamente y en diferentes momentos; actividades por lo mismo desgastantes y tediosas: cocinar las tres comidas al día, lavar platos, ropa, limpiar la casa y baños, ordenar, etc.

Pareciera que la internalización del modelo de masculinidad dominante conduce a que la mayoría considere que el trabajo remunerado constituye el eje central de la vida de los hombres, y dejan en último plano todo lo que está relacionado con el hogar y las tareas de cuidado (Cottingham, 2013 en Martín Vidaña, 2021).

Por otro lado en el estudio de Solórzano, I., Reyes, R., Mendoza, D., Hernández, S., Rocha, O. y Vlahovicova, K. (2018). Masculinidades y violencias en Nicaragua, realizan especial hincapié en la participación de las tareas domésticas para considerar características de los roles de género que se viven en nuestra sociedad. Mencionando que la distribución del trabajo doméstico y de cuidados es uno de los principales retos para construir relaciones equitativas de género en las familias. El 40% de estos hombres reporta que, en su adolescencia, su padre o referente masculino adulto, participaba en actividades domésticas y el 81 % también admite haber participado. Por otro lado, en la actualidad, la mayoría refiere participar en al menos una de las siguientes tareas: lavar ropa, limpiar la casa, preparar comida y lavar el baño. El mayor involucramiento (siete de cada 10) es en manejar el presupuesto del hogar, mientras que menos de la mitad reporta cuidar a otras personas, lavar ropa, o menos aún, lavar el baño, lo que hace pensar que también esta designación de tareas corresponde a un estilo de crianza dependiendo de la propia cultura del hogar y no tanto de la sociedad a la que se pertenece.

### **3.2.Responsabilidades educativas de los hijos**

En el estudio de Hernández Prado y Guillen “Responsabilidad Familiar. ¿Una cuestión de género? 2015, realizado en Murcia, España, menciona que en general los hombres dedican más tiempo en todas las actividades excepto en tareas domésticas, el cuidado de niños y educación de los hijos dentro del hogar destaca ya que se considera como una actividad compleja donde la mujer por características innatas como la maternidad y el cuidado de la familia puede realizarlo con mayor facilidad, tal como se menciona en los resultados de este estudio, donde coinciden los mismos pensamientos por parte de los participantes, donde se asume que las mujeres, debido a su rol de madres, tienen una predisposición natural para las tareas del hogar y la crianza. Sin embargo, esta visión puede perpetuar estereotipos de género que limitan tanto a hombres como a mujeres en su pleno desarrollo personal y profesional. Es importante cuestionar estas nociones y promover una distribución más equitativa de las responsabilidades, permitiendo que ambos géneros participen activamente en todas las esferas de la vida familiar. Esto no solo fomenta la igualdad, sino que también enriquece la experiencia de crianza para los hijos, quienes se benefician de la diversidad de cuidados y modelos a seguir.

### **3.3. Tareas masculinas y femeninas dentro de la economía familiar**

Según los resultados de este estudio las tareas dentro de la economía familiar tradicionalmente se han dividido según los roles de género, donde los hombres suelen ser vistos como los proveedores principales y las mujeres como las encargadas del cuidado del hogar y la familia, siendo el trabajo doméstico no reconocido y mucho menos remunerado, también se aprecia que a pesar de la brecha económica debido a las labores que la pareja tiene para sustentar el hogar, destacando que la mujer se dedica más al trabajo informal o a posiciones inferiores que el hombre, los gastos son divididos en partes iguales o peor aún solo son asumidos por la madre cuando el padre no se ha hecho presente, lo cual es una evidencia de que las desigualdades de género se hacen presente aun en lo que no es totalmente evidente ante la sociedad (las tareas de hombres y mujeres dentro de la economía familiar).

En el estudio “Desigualdades de género en el mercado: un problema actual” se menciona que uno de los factores que ha influido en la perpetuación de la división de tareas entre hombres y mujeres en la economía del hogar ha sido la propia concepción misma del “trabajo” como actividad remunerada realizada fuera del hogar, en contraposición a las actividades domésticas no remuneradas que han quedado desvalorizadas y relegadas a un plano inferior. Este hecho ha ocasionado la asociación directa entre el trabajo realizado por las mujeres con actividades de poco valor y poco reconocimiento social, percepción que se ha trasladado también al mercado de trabajo y que ha provocado que las mujeres ocupen determinados empleos específicos, generalmente peor remunerados y en categorías inferiores a los realizados por los hombres (Cebrian y Morena, 2018)

Por otro lado, en este estudio también se contempla que la mujer es considerada un elemento útil en la administración del dinero y las finanzas del hogar, ya sea administrando los ingresos del esposo o sus propios ingresos, lo cual es similar a los resultados encontrados en el estudio de Benítez y Urrea, 2019 “Concepción de jefatura de hogar que tienen algunas mujeres pertenecientes a diferentes niveles socioeconómicos de un hospital de Cúcuta”, el cual plantea en sus resultados que al comparar las tareas entre jefas y jefes de hogar, las mujeres participantes manifestaron que son las mismas en cuanto a proveeduría económica, es decir ambos trabajan y llevan un aporte económico al hogar, pero generalmente la mujer es quien se encarga de la distribución económica para sustentar los gastos del hogar y suplir las necesidades de los hijos, lo que está vinculado a la preocupación por la crianza, dar afecto y a escuchar a los hijos o hijas, en cambio la pareja sale de la casa a “trabajar y ya”, traen dinero para los gastos, pero no dedican tiempo al cuidado de los hijos o hijas y a los quehaceres del hogar; en términos generales, los calificaron como más “desprendidos” de la casa.

Sin embargo, en el estudio de Solórzano, I., Reyes, R., Mendoza, D., Hernández, S., Rocha, O. y Vlahovicova, K. (2018). Masculinidades y violencias en Nicaragua, un 17 % de los participantes de la investigación están de acuerdo con que la mujer no pueden cumplir adecuada y simultáneamente con la vida política, trabajo y el hogar, lo cual se contrapone a lo expresado por

los participantes de este estudio, por lo cual se podrían considerar que una de las principales razones para presentar esta diferencia, es la diferencia de edades siendo tomada en cuenta para este estudio únicamente jóvenes, lo cual nos permite especular que podría existir en nuestra sociedad nicaragüense, diferencia de pensamientos y vivencias en generaciones diferentes.

## CONCLUSIONES

➤ Según los resultados obtenidos, existen opiniones variadas del significado de la feminidad y masculinidad desde el entendimiento de los jóvenes. Primeramente, está basado en la dimensión biológica y fisiológica de cada sexo, donde se destacan las características físicas y reproductivas de que posee cada sexo para otorgarles un significado, de lo contrario se descalifica y pierde sentido la feminidad y masculinidad ideal. En segunda instancia, según el rol tradicional y aceptado en la cultura desde el contexto nicaragüense, la persona también pierde su significado como hombre o como mujer al no realizar actividades, poseer o no actitudes que deberían ser de un sexo en específico. Y por último, un sector de los participantes, mencionan que es irrelevante lo que la sociedad o cultura han intentado imponer, definiendo la feminidad y masculinidad como un estilo de vida; donde el ser hombre o mujer es decisión personal y no importa ni la apariencia ni el sexo biológico con el que se haya nacido.

➤ En cuanto a los estereotipos de género femeninos y masculinos, los jóvenes perciben y perpetúan dichos estereotipos basados en normas sociales, valores personales y creencias religiosas (como principal determinante) en el lenguaje corporal, la apariencia y el estatus económico.

➤ Al indagar sobre las prácticas referentes a las acciones definidas como masculinas y femeninas se destacan: tareas domésticas del hogar definidas para hombres y mujeres, en las cuales su mayoría son asignadas a la mujer, requiriendo más tiempo y esfuerzo por parte de ellas, como lavar, cocinar, limpiar, cuidar de los hijos. Por otro lado, el varón solo se encarga de tareas de fuerza dentro del hogar como reparar una llave de agua, o cambiar un bombillo que son tareas circunstanciales y no requieren de tanto esfuerzo. En las responsabilidades educativas de los hijos, también la mayor carga la lleva la madre, donde es responsable de velar que la conducta de los hijos sea positiva y además que cumplan con sus responsabilidades académicas; mientras que el padre solo funge como una figura amenazante y de autoridad a la que hay que obedecer, o si no de lo contrario habrá castigos. Las tareas masculinas y femeninas dentro de la economía familiar, tampoco son igualitarias, pues mientras el padre solo se dedica a un trabajo formal en el cual genera ingresos estables para poder aportar al hogar, la madre trabaja mucho más que el padre con una remuneración económica menor o sin ninguna remuneración y los gastos tienen que ser partidos por igual, aunque las ganancias económicas no sean iguales.

## **RECOMENDACIONES**

### **A futuros investigadores en la temática:**

- Profundizar en la temática de género con enfoque en la construcción sociocultural del mismo, donde se abarquen aspectos más específicos de la cultura, considerando que nicaragua posee una sociedad multicultural.
- Considerar estudios con sectores poblacionales más grandes y con diferencia etaria, ya que permitirá tener una visión más amplia en el tema de género y realizar comparativas detalladas de los diferentes aspectos que se puedan abarcar.

### **A los participantes del estudio:**

- Siendo estudiantes de psicología conviene ahondar más en la temática, puesto que al ser una profesión de índole social requiere poseer una visión más integral del ser humano para mayor comprensión y tratamiento de las personas a atender.

### **A la carrera de psicología:**

- Fomentar la sensibilidad de género, capacitando a los estudiantes en habilidades de comunicación y empatía que les permitan abordar de manera respetuosa y sensible las diferencias de género en su trabajo clínico y de investigación, promoviendo así una práctica psicológica inclusiva y libre de prejuicios.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aguilar, Y. *et al.* (2013) “Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo”, *Enseñanza e Investigación en Psicología*, pp. 207–224.
- Aldana, A. (2004) *Identidad de Género y Poder Institucionalizado*, *Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO*. Available at: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20120813024056/Xidentidad.pdf>
- Altamirano, K., Aguirre, & Reyes, K. (2022). : *Análisis jurídico de los factores que inciden en la igualdad de género en Nicaragua*. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.
- Benítez, J. (2023) ¿Cuántos tipos de identidad de género existen?, *Salud y Sexualidad*. Elena Saenz. Available at: <https://mejorconsalud.as.com/tipos-identidad-genero-existen/>.
- Chaves Jiménez, A. R. (2012). Masculinidad y feminidad: ¿De qué estamos hablando? *Revista Electrónica Educare*, 16, 5–13. <https://doi.org/10.15359/ree.16-esp.1>
- Condega, L., Martínez, K., Vivas, E., & Obregón, A. (2017). *Acciones implementadas por Organización No Gubernamental para prevenir violencia de género en adolescentes. Comunidad San Pedro, Rivas- Ii semestre 2016*. (thesis). Sandra Reyes, Managua
- Connell, R. (2005). *Masculinidades* (2ª ed.). Polity Press. (Obra original publicada en 2005)
- De Guadalupe Arras-Vota Javier Tarango, L. A.-M. A. M. (2023). Cultura de género en instituciones de educación superior: percepción del personal docente. En *Scielo* (Vol. 7). La ventana. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-94362023000100108](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362023000100108)
- Díaz Camarena, Armando Javier. (2023). Construir conciencia de género sobre hombres y masculinidades: una intervención. *La ventana. Revista de estudios de género*, 7(57), 209-238. Epub 07 de febrero de 2023. <https://doi.org/10.32870/lv.v7i57.7508>
- Educación Social, R., Número, T. C., & De, J. (s/f). *Responsabilidad familiar. ¿Una cuestión de género?* Eduso.net. Recuperado el 31 de marzo de 2024, de [https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/responfa\\_res\\_21.pdf](https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/responfa_res_21.pdf)
- Fernández, E. (2012). Identidad y Personalidad: O como sabemos que somos diferentes de los demás. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*. [https://www.psicociencias.org/pdf\\_noticias/Identidad\\_y\\_personalidad.pdf](https://www.psicociencias.org/pdf_noticias/Identidad_y_personalidad.pdf) Surhone, L. M., Tennoe, M. T., & Henssonow, S. F. (Eds.). (2010). *Raewyn Connell*. Betascript Publishing.
- Flores Martínez, J. (2021). La violencia de género como problema público en Nicaragua: factores estructurales y contextuales. *Revista Humanismo Y Cambio Social*, (17), 67–76. <https://doi.org/10.5377/hcs.v0i17.11703>
- González, T. G. P. (2010, 4 abril). Desigualdad, mujeres y religión: Sesgos de género en las representaciones culturales religiosas. *Ule Revistas*. Recuperado 20 de junio de 2009, de <https://revpubli.unileon.es/index.php/cuestionesdegenero/article/view/3797/2673>

- Gramegna S., Gloria, Behar A., Rosa, & Ahumada A., Paulina. (2023). ¿Qué es el género hoy? Debate entre diferencias sexuales biológicas versus socioculturales. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 61(4), 379-381. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272023000400379>
- Hardy, E. and Jiménez, A. (2001) “Masculinidad y Género”, *Revista Cubana Salud Pública*, pp. 77–88.
- Hagene, T. (2007). Amor, género, y poder: Un caso de la Nicaragua posrevolucionaria. *Scielo*, 169–206.
- Mardónez, K. (2021). Hombres y trabajo doméstico: Representaciones y prácticas de género en jóvenes de educación superior de valdivia, chile. *Prisma Social*, 36, 290-314. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8300462.pdf>
- Páez & Fernández. (2014). Masculinidad-femineidad como dimensión cultural y del autoconcepto. *Psicología Social, Cultura y Educación*. 195-207.
- Paramo, P. (2008) “La construcción psicosocial de la identidad y del self”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, pp. 539–550.
- Ribes, A. (2020) ‘Goffman y las situaciones sociales: algunas enseñanzas teórico-metodológicas’, *Revista Española de Sociología*.
- Rivas Rivero, E., Bonilla Algovia, E., Martín Galván, R. y Moreno López, R. (2018). *Epidemiología y mantenimiento de la violencia de género en León (Nicaragua)*. En *Investigación y género. Reflexiones desde la investigación para avanzar en igualdad: VII Congreso Universitario Internacional Investigación y Género (661-672)*, Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla)
- Rodríguez, D.R. *et al.* (2019) ‘La psicología ante el cambio climático: identidad ambiental y género en estudiantes universitarios cubanos’, *Revista cubana de alternativas en psicología*.
- Sánchez Rivera, M., (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953
- Solís. *et al.* (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 305–319.
- Toribio-Caballero, Sandra, Cardenal, Violeta, Ávila, Alejandro, & Ovejero, Mercedes. (2022). Gender roles and women's mental health: their influence on the demand for psychological care. *Anales de Psicología*, 38(1), 7-16. Epub 13 de junio de 2022. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.450331>

## ANEXOS

### CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL ESTUDIO:

**Título del Proyecto: Feminidad y masculinidad en la construcción social de género desde la vivencia de los estudiantes de la carrera de psicología UNAN-León**

**Investigador Principal: Lic. Maria de los Angeles Lacayo González**

**Fecha: \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_**

Declaro que:

- Me han leído y he escuchado la hoja de información sobre los datos y fines de esta investigación.
- He podido formular las preguntas que he considerado necesarias acerca del estudio.
- He recibido información adecuada y suficiente por la investigadora indicado sobre:
  - Los objetivos del estudio y sus procedimientos.
  - Los beneficios e inconvenientes del proceso.
  - Que mi participación es voluntaria y altruista
  - El procedimiento y la finalidad con que se utilizarán mis datos personales y las garantías de cumplimiento de la legalidad vigente.
  - Que en cualquier momento puedo revocar mi consentimiento (sin necesidad de explicar el motivo y sin que ello afecte a mi atención médica) y solicitar la eliminación de mis datos personales.
  - Que tengo derecho de acceso y rectificación a mis datos personale

